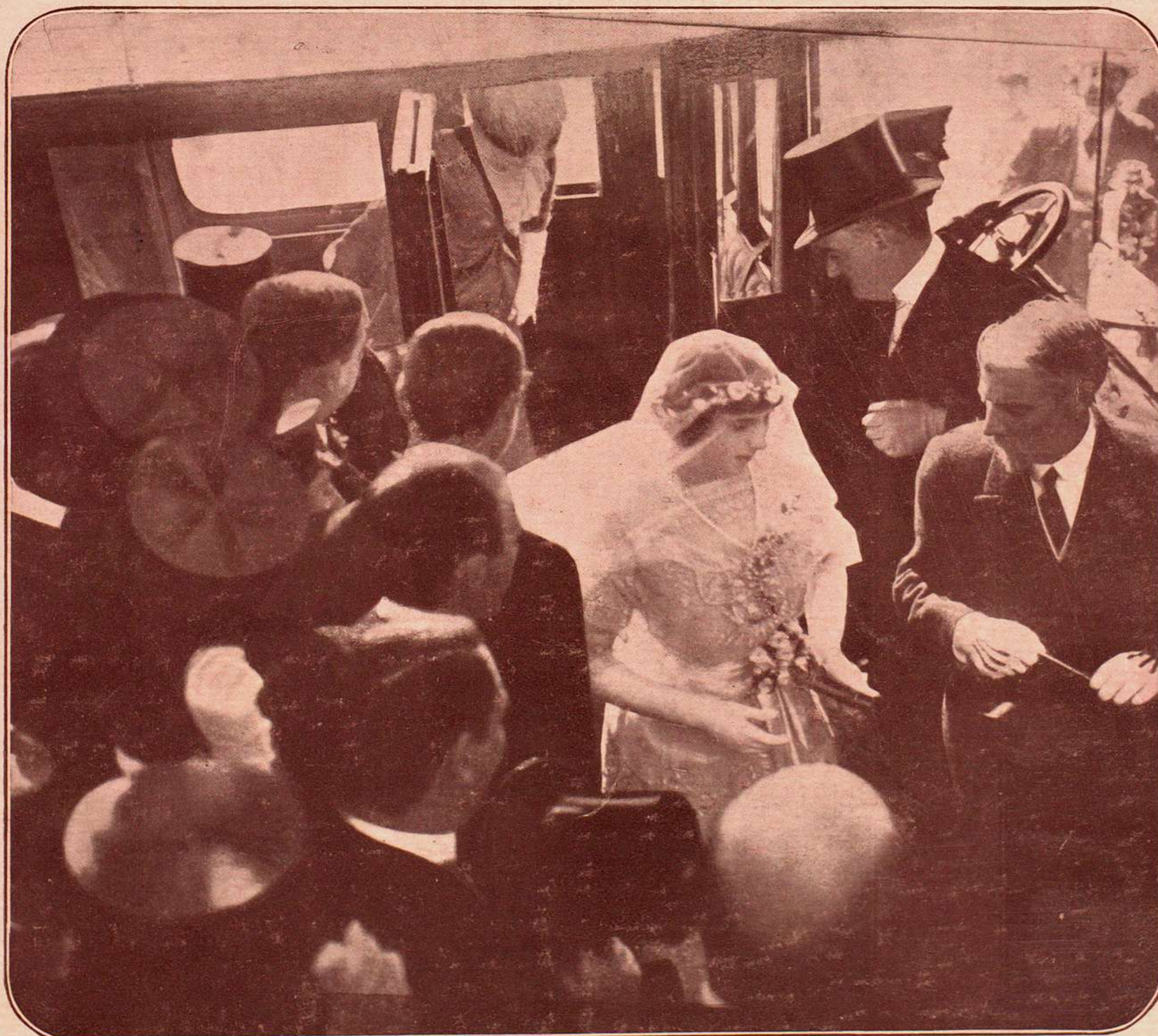


LA ILUSTRACION

SUD-AMERICANA



BUENOS AIRES — ENLACE ALVEAR-PACHECO ANCHORENA. LLEGADA DE LA NOVIA Á LA CAPILLA DEL CASTILLO DE "EL TALAR" DONDE SE CELEBRÓ LA BODA



TÓNICO DIGESTIVO

FERNET-BRANCA

DE FRATELLI BRANCA - MILANO

OTRO GRAN TRIUNFO

DEL

FERNET-BRANCA

FUERA DE CONCURSO - MIEMBRO DEL JURADO

La casa FRATELLI BRANCA de MILANO

Unica y legítima propietaria del secreto de fabricación del mundialmente renombrado licor higiénico

FERNET - BRANCA

HA SIDO NOMBRADA :

MIEMBRO EFECTIVO DEL JURADO

EN LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE DE BUENOS AIRES

Es la más alta recompensa y honor, que se pueda obtener.

ÚNICOS CONCESIONARIOS PARA LA AMÉRICA DEL SUD

CARLOS F. HOFER & Cía. - GENOVA

AGENTES EN EL ROSARIO
RECAGNO Hnos.

ÚNICOS INTRODUCTORES **FREISZ y Cía.**
PERU 347 - Buenos Aires



LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XIX.—NÚM. 438

BUENOS AIRES, 30 DE MARZO DE 1911

DIRECTOR PROPIETARIO
MIGUEL A. PICHOT



REGATAS INTERNACIONALES EN EL TIGRE.—SEÑORITAS M. L. FERNÁNDEZ, C. LEHMANN Y ANA L. DE BEUMONT, EN SU BOTE "HALF OUTRIGGER", GANADORAS DEL PREMIO COMISIÓN DE REGATAS.—DETALLE DE LA GRAN FIESTA DEPORTIVA Y SOCIAL

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

*** DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN ***
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Teléfonos:
Unión 1367, Avenida—Cooperativa 4058, Central
Casilla Correo N° 602
Dirección Telegráfica: "ILUSTRACIÓN"

La correspondencia envíese a nombre del Director

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Rio Janeiro y San Pablo.—URUGUAY: Montevideo.—PARAGUAY: Asunción.—CHILE: Santiago y Valparaíso.—PERÚ: Lima.—BOLIVIA: La Paz.—VE-
NEZUELA: Caracas.—ECUADOR: Quito y Guayaquil.—
COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Bs. Aires Año \$ 18.— semestre 9.— trimestre 5.—
Interior... 20.— 10.— 5.50
Exterior... 8 oro 10.— 6.—
Suscripción especial para "Profesionales" 5 \$ por mes
Número suelto 1 \$— Número atrasado \$ 2 y 4

AÑO XIX BUENOS AIRES, 30 DE MARZO DE 1911 N.º 438

INTER-NOS

El viaje

Se han cumplido al fin los deseos que decían experimentaba Sáenz Peña cuando adquirió la convicción de que iba a ser Presidente de la República Argentina: Hacer un viaje a territorios apartados, casi deshabitados, llevando allí con una comitiva deslumbrante la voz de la civilización.

Sáenz Peña que ha paseado por Europa un protocolo de admirable diplomacia, que es quizás artista en fuerza de su cultura habrá establecido personalmente el contraste entre una y otra gira: entre aquellas por Italia, Francia y España, y entre estas por islas desiertas donde en vez de palacios y mantos orientales hay bosques inmensos, cielo y mar azul.

¿Cuál de estos viajes será más grato al ánimo de nuestro presidente? ¿Aquél por las calles de París, ovacionado, ó éste por el campo lleno de soledad y de silencio?

Es difícil saberlo. Por lo tanto bueno será que investiguemos la utilidad práctica de cada uno de ellos. En este sentido los viajes de Sáenz Peña por Europa bien pueden considerarse como prólogo de estas giras por el Sur a donde nuestro primer mandatario quizás lleve sus ensueños del Viejo Mundo, todo lo que oyó, lo que vió.

Así, Europa, insensiblemente parece que viene a América por el valioso conducto de un hombre de gran talento, de mucho corazón, que ama a la patria y que extenderá por la amplitud de sus confines territoriales la vida más próspera, inaugurando obras, estimulando empresas, ensanchando ideales.

El viaje del Presidente es como una nueva era de bienestar nacional.

Italia gloriosa

La patria del Arte y del Sol, al celebrar la conmemoración de uno de sus más grandes acontecimientos históricos, ha recibido un homenaje fraternal de todo el mundo. Y la colonia italiana residente en este país, esa pléyade de emprendedores y laboradores incansables que tanto contribuyen a nuestros progresos, pueden decir, con tal motivo cuanto es el

afecto que la Argentina les profesa, admirando su bienestar contemporáneo junto a sus glorias epopéicas.

La unidad italiana a través de los cincuenta años que la suceden, es una proclamación que basta por sí sola para demostrar la grandeza nacional, cuyo cetro sostuvieron conquistadores egregios y héroes inmortales. Garibaldi y Cavour, Caslucci y Mazzini, todos esos prohombres que hacen de la libertad la bandera de su vida y del amor a la patria una apoteosis.

«Veniamo! Veniamo, su, o giovani schiere
Su al vento per tutto le nostre bandiere!
Su tutti col ferro, su tutti col foco,
Su tutti col foco d'Italia nel cor.»

Inter-nos al evocar la fecha del 15 de Marzo de 1861, cuando el primer parlamento italiano, presidido por Cavour, proclamaba la unidad del reino de Italia con Roma por capital en lugar del Piemonte, no podemos sustraernos al influjo espiritual que en la formación de nuestra nacionalidad tiene Italia, orgullosos de que a matrona tan dulce y gloriosa pertenezca el poderoso aliento que vivifica nuestro esfuerzo en todas las manifestaciones de su actividad. ¿Qué mejor celebración del fausto suceso que la alegría que con Italia compartimos, enviándole al propio tiempo la expresión cordialísima de nuestra gratitud?

«Va fuora d'Italia, va fuora ch'è l'ora
Va fuora d'Italia, va fuora, o stramier.»

Primeros días de Otoño

Pocos, muy pocos son los cronistas que en la Argentina se acuerdan de la llegada del Otoño. Y eso que el cambio de temperatura podía haber influido este año en la memoria de los que, no teniendo otra cosa que decir, hablan del tiempo.

En Buenos Aires el Otoño suelo ser antipático a la idiosincrasia del pueblo. ¿Por qué? Quizás porque la índole de nuestro temperamento ó carácter, rechaza con su humorismo cosmopolita—valga la frase—la tristeza esproncediana de las hojas secas y de las ilusiones caídas. Quizás también porque, con el Otoño vienen—aunque parezca paradoja—las verdaderas alegrías de la urbe, la vuelta de la sociedad elegante, la apertura de los teatros, el embellecimiento de los vestidos por más que esta vez—como decimos en otro lugar,—la pollera-pantalón es una pesadilla para las mujeres que no acaban de convencerse de la tiranía de la moda.

Pero no es el caso salirse de la cuestión. ¿Y si nos dijéramos a nosotros mismos que, de otro modo, no tendría justificación posible el comentario a estos primeros días de Otoño? Entonces nada. Quebrems gustosos la pluma, ya que ni la poesía del paisaje, ni la visión del arte nos salvarían de lo cursi de la crónica.

Los incendios

Buenos Aires entero ha contemplado con ojos de Nerón los incendios de estos últimos días, los de la Aduana, cuyos depósitos achicharrados, evocan las ruinas de Roma si se hace caso al rumor de que una mano voraz, impulsada por instintos de destrucción, es la que ha prendido el fuego...

Sólo que antaño, en aquella época histórica, era un sentimiento casi de belleza el motivo capital de tales horrores y ahora es un ansia vulgar de salvación de intereses, esta que dicen ha producido la catástrofe de grave riesgo para la vida económica del comercio nacional.

Dentro de semejantes preocupaciones serias, hay una despreocupación extraña que es la que quita carácter al siniestro: y es la causada por la frecuencia con que los quemazones se producen, hasta el extremo de constituir por sarcasmo un espectáculo de hilaridad que la caricatura aprovecha con mucho éxito.

Por lo demás, la cosa ha quitado el sueño a más de cuatro: las compañías de seguros ya

se asustan; las autoridades se estremecen; los bomberos se anonadan y cuando en la calma de la noche, el vijía, ve, desde la azotea del cuartel, un resplandor cualquiera, asegura que es la Aduana la que arde y allá van, los bomberos trepidantes, al galope, aunque luego resulte que el incendio no es allí.

Pudiera ocurrir también que lo que se juzga tan contraproducente para la buena marcha del trabajo, para su triunfo moral y material, no fuera más que una evolución hasta cierto punto conveniente si se tiene en cuenta el principio del filósofo de la vida que decía que para crear es necesario destruir. Esto no quiere decir que opine así la policía quien está por resolver el jeroglífico de los incendios.

El traje «Harem»

Aunque un poco zarandeada por periódicos y revistas de todo el mundo que la reproducen con insistencia digna de mejor causa, diremos al fin, que, esta moda en Buenos Aires por poco pasa desapercibida.

A una artista de un music-hall se le ocurrió pasear por primera vez su traje «Harem», por una de las calles más céntricas. Unos comparaban a aquella mujer con un turco rubicundo, otros con un gaucho ideal salido de La Pampa para sufrir las delicias de los depilatorios y del «maquillaje».

La moda «Harem» no va a tener adoradoras en nuestro país. La prueba la tenemos en que nadie la usa. Es una extravagancia ridícula en vez de ser una rareza original y elegante. En la falsificación de las «entraves» ha perdido precisamente la poesía que estas dan al ritmo de muy despacio, muy despacio, muy despacio. Ni la forma de la túnica que cae desde el corpiño, ni el corte de la seda brillante exterior, liso y corto, que permite mostrar un tarso griego un zapato de terciopelo gris con elevadísimo tacón y una media incomparable, disimulan la ordinariéz de la bombacha.

En fin, esto no es más que una apreciación vertida sin el apasionamiento de la frivolidad femenina que muchas veces hace encantadora la indumentaria más antipática. Porque un cuerpo gentil y un rostro resplandeciente son capaces de dar belleza a un trapo cualquiera que se ciña a las esbeltas de la escultura como el tisú a la estatuaría de un cuerpo oriental.

Por lo demás el traje «Harem» no ha sido aquí un suceso ni para la modelo ni para ese enorme número de espectadores abúlicos que andan por Buenos Aires distrayendo la parsimonia de las horas crepusculares pensando en babia y que un día se encuentran frente a la «bête noir».

LOS VOLCANES

Cada volcán levanta su figura, cual si de pronto, ante la faz del cielo, suspendiesen el ángulo de un velo dos dedos invisibles de la altura.

La cresta es blanca y como blanca pura: la entraña hierve en inflamado anhelo; y sobre el horno aquel contrasta el hielo, cual sobre una pasión un alma dura.

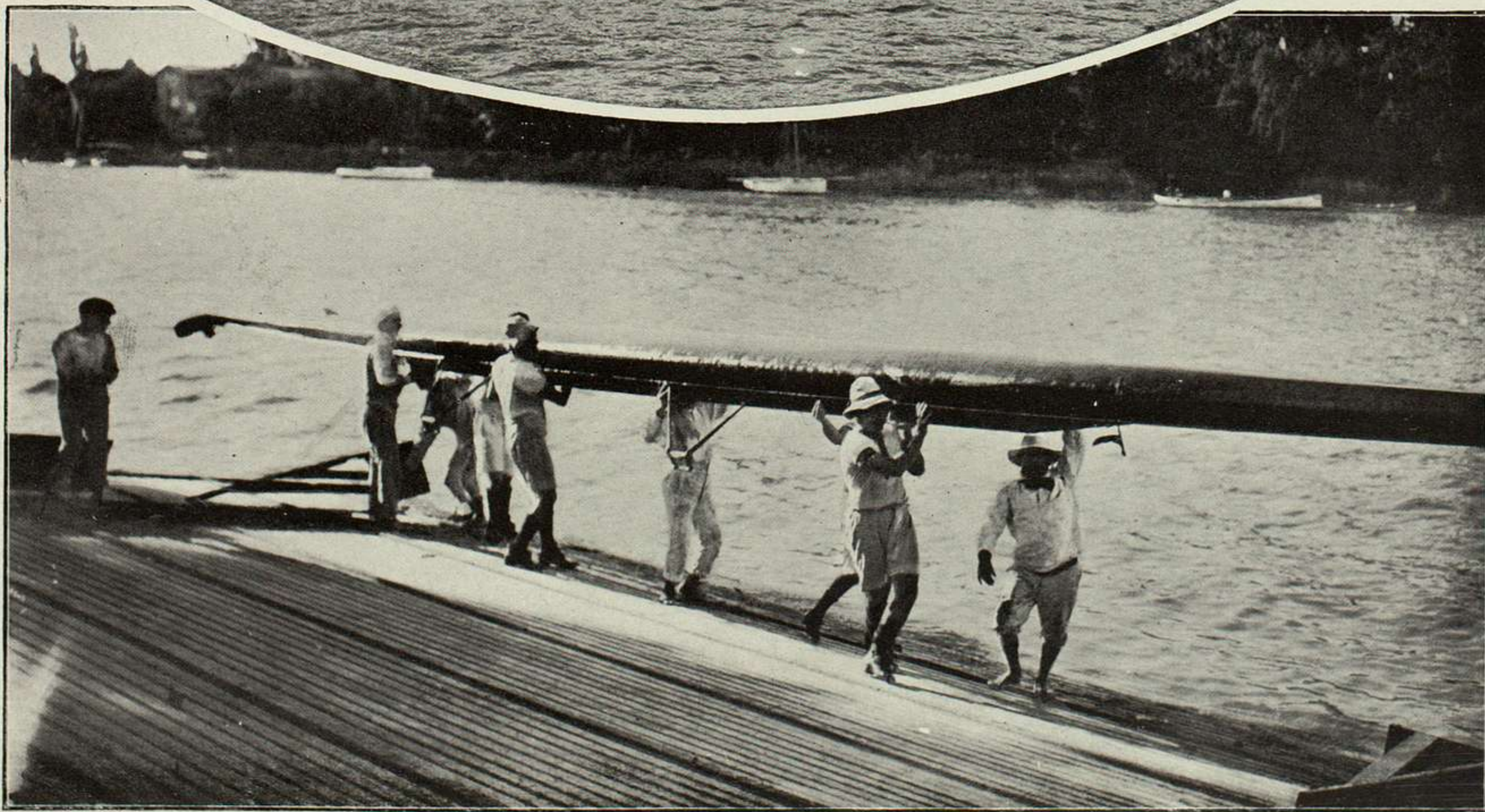
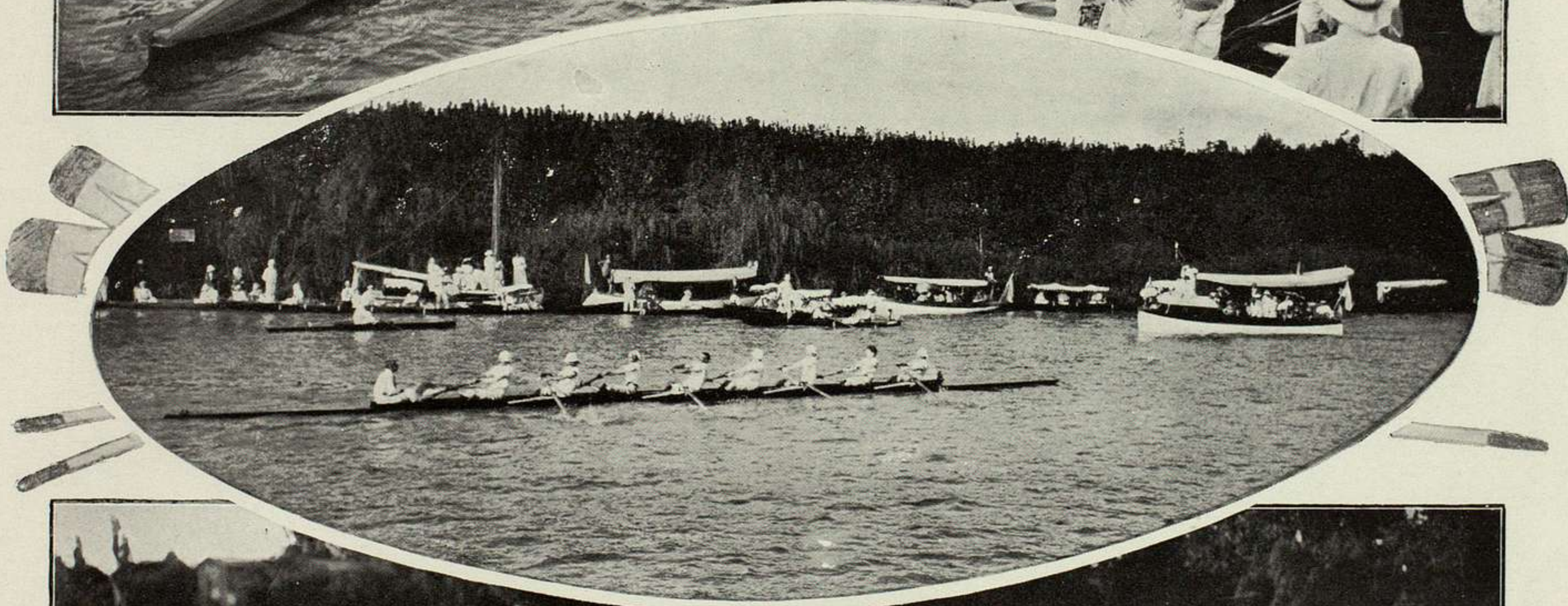
Los volcanes son tómulos de piedra, pero a sus pies los valles que florecen fingen alfombras de irisada yedra;

y por eso, entre campos de colores, al destacarse en el azul, parecen cestas volcadas derramando flores...

JOSÉ SANTOS CHOCANO.

MAISON J. LABORDE

Depósito: Perfumería Ideal del Dr. St. GEIN, de PARIS
Antes: 502, FLORIDA y LAVALLE
Se ha trasladado: G. LAVALLE 435.
EDIFICIO PROPIO



VISTA GENERAL DEL RÍO LUJÁN.—GANADORES DEL PREMIO JOCKEY CLUB EN LA CUARTA CARRERA.—LEVANTANDO UN BOTE SHOLL PARA LLEVARLO AL GALPON, DESPUÉS DE LAS REGATAS

EL TEMPLO DEL HIMNO

(FRAGMENTO)

Siempre que un pueblo quiso conmemorar cual puer acontecimiento grandioso, levantó un edificio.

Todos los edificios conmemorativos de este género, han sido templos. La humanidad concreta, al parecer, en adoración sus ofrendas más desinteresadas, como si, al confesar con

formas, estriba en que ellas son las más durables y sintéticas. En las artes plásticas, que eternizan momentos de la vida de los seres, ó reproducen cosas, la arquitectura es superior por las elementales razones de su extensión y de su complejidad. Cabe más, sencillamente, en un edificio, que en un cuadro ó una estatua.

No hay para qué insistir, me parece, en el carácter sintético y enciclopédico á la vez de la poesía, así como en la duración superior de ésta y de la arquitectura. No bien tenemos

que aquella exactitud del poema de Ulises ilustraría igualmente el poema de Aquiles; y cuando Troya surgió, determinada por la topografía homérica; cuando Micenas entregó á la luz las tumbas de sus reyes, que eran ya ruina mítica en tiempo de Pausanias; y se vió que todo salía cierto—desde la copa de oro hasta el asado de puerco—entonces la Grecia prehistórica se nos volvió, puede decirse, contemporánea.

Pertenece igualmente á la antigüedad la más



FIESTA ORGANIZADA EN LA LEGACIÓN DE CHILE EN PARÍS EN HONOR DEL SR. EDWARDS, EX-MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE CHILE

ella su pequeñez, la resguardara en la inmensidad del amor.

Así el templo viene á constituir la manifestación superior en arquitectura, dimanando de aquí que, cuando los pueblos quieren construir un monumento conmemorativo edifican un templo.

La otra manera de conmemorar que se conoce, y que forma con la arquitectura las dos superiores, consiste en escribir un poema: formas análogas y en cierto modo correlativas, pues cualquiera percibe fácilmente cuánto hay de poema en un edificio y de arquitectura en un poema.

Esta preferencia de los pueblos por ambas

en un pueblo un edificio y un poema, ya estamos en situación de determinar su carácter. Ambos se completan con rara precisión, y de ello existe un ejemplo palpitante en la poesía homérica.

El Homero de la Iliada presentábase, en efecto, como un personaje mucho menos real que el Homero de la Odisea. Este poseía su comentario en los accidentes geográficos que persisten objetivando el itinerario del poema. Aquél no tenía sino la vida de sus versos. Troya era una ciudad mítica; los reyes sitiadores, meras permutaciones de los héroes védicos; hasta que cierto día un hombre, á quien tenía convencido la honradez de Homero, juzgó

bella épica que se haya escrito sobre la relación de estas dos artes.

Es durante los días solemnes en que la República moría en Roma, al golpe decisivo de los combates que decidieron la suerte para el Imperio.

Cuenta el poeta en su Farsalia cómo iba César persiguiendo á Pompeyo; y cómo llegó sobre el mar á la antigua ribera troyana.

El vencedor va naturalmente á visitar el sitio que tantas veces conmovieran las plantas de Aquiles en estruendo de bronce. No hay sino Napoleón ante las pirámides, que pueda reproducir en la historia semejante confrontación de grandezas.—LEOPOLDO LUGONES.



FAMILIAS DE LA SOCIEDAD PORTEÑA MOMENTOS ANTES DE LAS PRUEBAS. — ASPECTO QUE OFRECÍAN LAS EMBARCACIONES DURANTE LAS REGATAS EN EL RÍO LUJÁN

LA NOVIA

(NARRACIÓN)

La novia de León Aguirre, el marino, llegaba al día siguiente á Buenos Aires. Venía sola, procedente de Inglaterra, á casarse con él.

**

Aquella noche Ray Granel no acudió á la redacción del *Excelsior*. Serna y Haiti que eran sus mejores camaradas, preguntaban por él á voces, para que el director supiera que no estaba allí. El compañerismo tal como ellos lo entendían era una serie de pequeñeces y de egolatrias que Granel repudiaba por instinto.

Ruy se acostó muy temprano. A las siete de la mañana llegó á la Dársena Norte donde encontró á Aguirre. El «Asturias» se acercaba remolcado lentamente, lentamente, al muelle de la Aduana. Una multitud de familias iban y venían saludando con pañuelos y gritos á los pasajeros que paseaban confundidos, á proa, á popa y por las cubiertas de los entrepuentes. Bajo la esplendidez del cielo un poco azul y un poco violáceo, tormentoso en la lejanía, el trasatlántico atracaba como un monstruo que se adormeciera voluptuosamente y una sensación de cansancio, casi de ahogo, le tumbaba sobre las aguas amarillentas del Río de la Plata. La escena llena de vida, de recuerdos y de esperanzas, hubiera muy bien podido servir de tema á uno de esos cronistas que desde la tribuna de los periódicos, se convierten en sociólogos baratos, regeneradores de razas y pueblos. Europa venía á América. Era como una bocanada de otra vida, como una evocación de otra edad, como una nueva conquista de otro mundo—que diría Granel.

Echadas las escaleras á tierra, la gente que bajaba y la que subía se estrujaba en los peñaños chirriantes que se balanceaban bajo el peso de tantos cuerpos. Una maleta de mano cayó al agua después de un sombrero que iba por el aire como un pájaro. Aguirre y Granel fueron los primeros en llegar á bordo. En brevísimos instantes, recorrieron todo el buque. Aquí había grupos compactos de caballeros, señoras y niños que se disponían á partir. Más allá otros que se abrazaban y besaban despidiéndose con esa expresión, mezcla de alegría y de tristeza, que caracteriza el ánimo de los pasajeros al final de los viajes. Los uniformes de la oficialidad hacían más brillante el conjunto de toilettes multicolores. Las voces repetían estemóreas.

—¿Luis, Luis!

—Yolanda, Julia.

—Mr. Trut, Eugenia.

—Papá, papá.

—Hup.

Oíanse silbidos, nombres ininteligibles, exclamaciones locas que flotaban como un vórtice de ruidos en el espacio. De pronto, al cruzar Aguirre el comedor de primera clase, lleno de flores y de sonrisas, se levantó y se echó sobre él diciendo «¡León, León!» una mujer de pequeña estatura, desgredada, fea. Era Consolación Astuy, su novia. Aguirre permaneció abrazado á ella anonadado, dos minutos, acaso menos. En seguida llamó á Granel, presentándolos. Hablaron poco. Los tres estaban sin saber qué decir.

Bajaron al camarote de ella. Granel pidió un cocktail de Oporto. Aguirre también.

La conversación versó sobre la familia de ella, sobre la placidez del viaje que habían te-

nido, sobre la probabilidad de que Aguirre cambiara de línea y pasara á mandar un barco que iba de Buenos Aires á New-York y viceversa. Después, mientras la señorita Astuy se cambiaba de traje, Granel y Aguirre subieron á cubierta á respirar el aire que tenía no se qué aromas de consuelo y de salud.

Aguirre callaba, víctima de honda preocupación. Había sufrido un desencanto horrible. Aquella mujer ya no era la dulce muchachuela que él conoció en el «Pier Head» de Liverpool una tarde de niebla. Entonces Consolación Astuy tenía más bellos los ojos, más fresco el semblante, más reluciente el oro magnífico de los cabellos, más garrido el talle; entonces estaba más bonita, más joven; vestía de blanco con esa despreocupación encantadora, patrimonio único de las inglesas. Ahora había enflaquecido mucho; el trabajo de su casa que pesó sobre ella durante dos años consecutivos, arruinóla; el aire y el sol de á bordo en vez de pulirla, dieron á su epidermis morenidad y ordinareiz; su vestido largo pasado de moda, acibillado de manchas, la tornaba ridícula. ¡Oh!, aquello se le antojó á León Aguirre una ironía implacable del destino que se cebaba sobre su triste suerte sin piedad. Quiso hablar y no pudo. El puerto de Liverpool donde su fantasía por espacio de años y años guardaba un tesoro inmenso, se le aparecía con sus diques como un abismo, tumba espantosa de sus más caros ideales. De ideas tétricas se llenó su pensamiento.

—Mira qué mujer tan hermosa—exclamó Granel.

Por allí pasaba bajo su sombrilla azul, una maja salida de uno de los tapices que pintó Goya. Granel la siguió, pero retrocedió en seguida venteando la posibilidad de un peligro donjuanesco. Aguirre cayó nuevamente en su ensimismamiento; estaba quieto, rígido, como atado á la escotilla.

—¿Vamos?—dijo Granel—Tu futura esposa ya debe estar vestida.

—Si vamos. Te advierto que no sé lo que me pasa. En mi vida me ha sucedido lo que hoy. Me duele la cabeza, el pecho. Estoy como tonto.

—No seas tonto, hombre.

En aquel instante Consolación Astuy se acercaba á los dos amigos. Subía llorando de contento, con un sombrero negro y un traje de foulard morado, cuya extravagancia desentonaba la elegancia del conjunto de toilettes de á bordo. Una mujer que vestía un gran velo de «chaufesse» se la quedó mirando con gestos de menosprecio; otra la sonrió burlescamente.

—¿Y tu equipaje?—preguntó León.

Consolación repuso en inglés que dos maletas y un saco de mano estaban en el camarote; los dos baules en las bodegas.

Granel dijo:

—Me ausento porque tengo mucho que hacer. Consolación: tantísimo gusto. Mañana nos veremos. Tú, León, que te diviertas.

**

Partió. Aguirre y su novia subieron poco después á un coche. Los baules quedaron en la Aduana. Al día siguiente los recogerían. Un silencio prolongado se interponía entre ambos que sufrían anhelos punzantes de hablar, de comunicárselo todo...

Aguirre preguntó á Consolación por su madre, por sus hermanas, por las calles más populares de Liverpool, por su vida de aquellos años de ausencia. Insistió, complacido, en si había pensado mucho en él, en cómo le hallaba. Dijo que ya tenía casa puesta, que los muebles eran modestos pero confortables, que en la Argentina el clima era muy benigno. Después ella suspiró recordando lo que un mes atrás, á aquellas horas, estaba haciendo en su casa, habló de sus amigas, quienes al saber que Consolación se embarcaba con rumbo á Buenos Aires para casarse, la obsequiaron con espléndidos regalos de boda: una con un edredón de seda, otra con una docena de manteles, otras con alhajas y libros...

Pasaron frente á la Casa de Gobierno. Aguirre le explicaba para que servía aquella casa; entraron en la Avenida de Mayo llena de coches, con sus cafés y hoteles de lujoso aspecto. A lo lejos se divisaba la cúpula del Congreso, rodeada de andamios. Era el mediodía, la hora en que los horteras y oficinistas se lanzan á la calle con paso resuelto, aceleradamente, como si el tiempo les faltara, asaltando tranvías...

Consolación murmuró:

—Estoy debil. Desde anoche, pensando en verte, no he comido nada.

—Pues ahora mismo almorzaremos. No te apures...

—¡Ah! Mamá me dió esto para ti.

Y sacó del seno adorante una carta escrita en castellano con muchas faltas de ortografía.

Dijo que además le traía, de parte de sus hermanas, media docena de «jerseys» para el invierno y tres cortes de género inglés.

—Y ¿qué más, queridita?—agregaba León, tomándola de las manos.

—Mi amor—concluyó ella románticamente.

A Aguirre le gustaban aquellas confidencias. Era muy dado á la zalamería, quizás por la carencia de cariño que padecía durante sus largos viajes, á bordo, sin más seres queridos que sus cartas de navegación y de hora en hora la mirada compasiva de un perro viejo, chato y repugnante que dormía á la puerta de su cámara. Así como hay marinos á quienes el mar parece transmitir toda la rabia que ruge en su salvaje aliento, tornándose adustos, pensativos y taciturnos, hay otros que, por efecto quizás de su complexión moral, enérgica, indomable, se mantienen libres del medio ambiente en que su existencia se desarrolla y sus palabras tienen exótica dulzura, y sus ademanes no son de ira como suelen ser los vaivenes de las olas, y viven llenos de recuerdos y de esperanzas con el espíritu puesto siempre en un hogar, en un alma, que, á través del oceano, les interroga, les consuela. Estos sólo aprendieron de la rima atronadora del mar su canto de soberbia; estos sólo obtuvieron de su brazo que enjuaga vigor superhumano, de su seno que abisma el heroísmo, á veces, también, corales de melancolía...

Aguirre pertenecía al grupo de estos últimos que en alta mar se ponen tristes y oran.

El y Consolación cuando acabaron de comer, siguieron hablando apasionadamente.

Aguirre tenía que partir poco después á realizar una pequeña inspección á bordo de su buque.

—¿Qué quieres que te traiga?—preguntó.

La señorita Astuy le encargó no se qué perfume. Abrió la cartera para darle dinero.

—Oh—exclamó—si salí con tres libras de Liverpool y las he gastado todas...

—No importa—repuso León—Teniendo yo dinero lo tienes tú.

—¿Vuelves pronto?

—Sí, prontísimo.

**

Dos tardes después Granel encontró al futuro matrimonio en la calle de Buen Orden. Iban paseando con doña Manuela Río, viuda de un comerciante que había muerto, hacía dos años, en Europa, tísico. Consolación Astuy vivía con ella mientras se verificaba la ceremonia de su enlace.

—¿Quiénes son los padrinos?—interrogó Ruy.

Aguirre contestó teatralmente:

—Doña Manuela la madrina... tú el padrino.

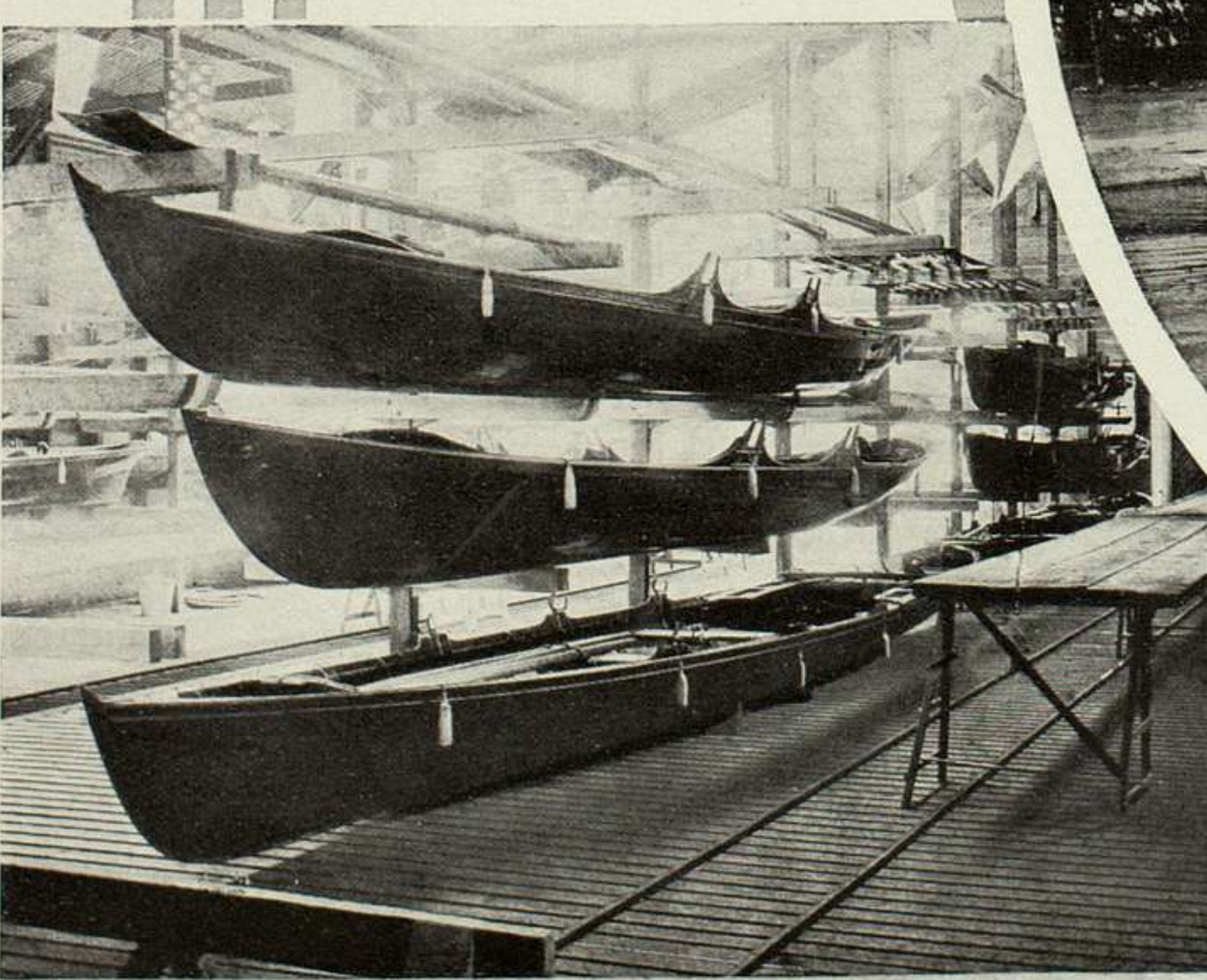
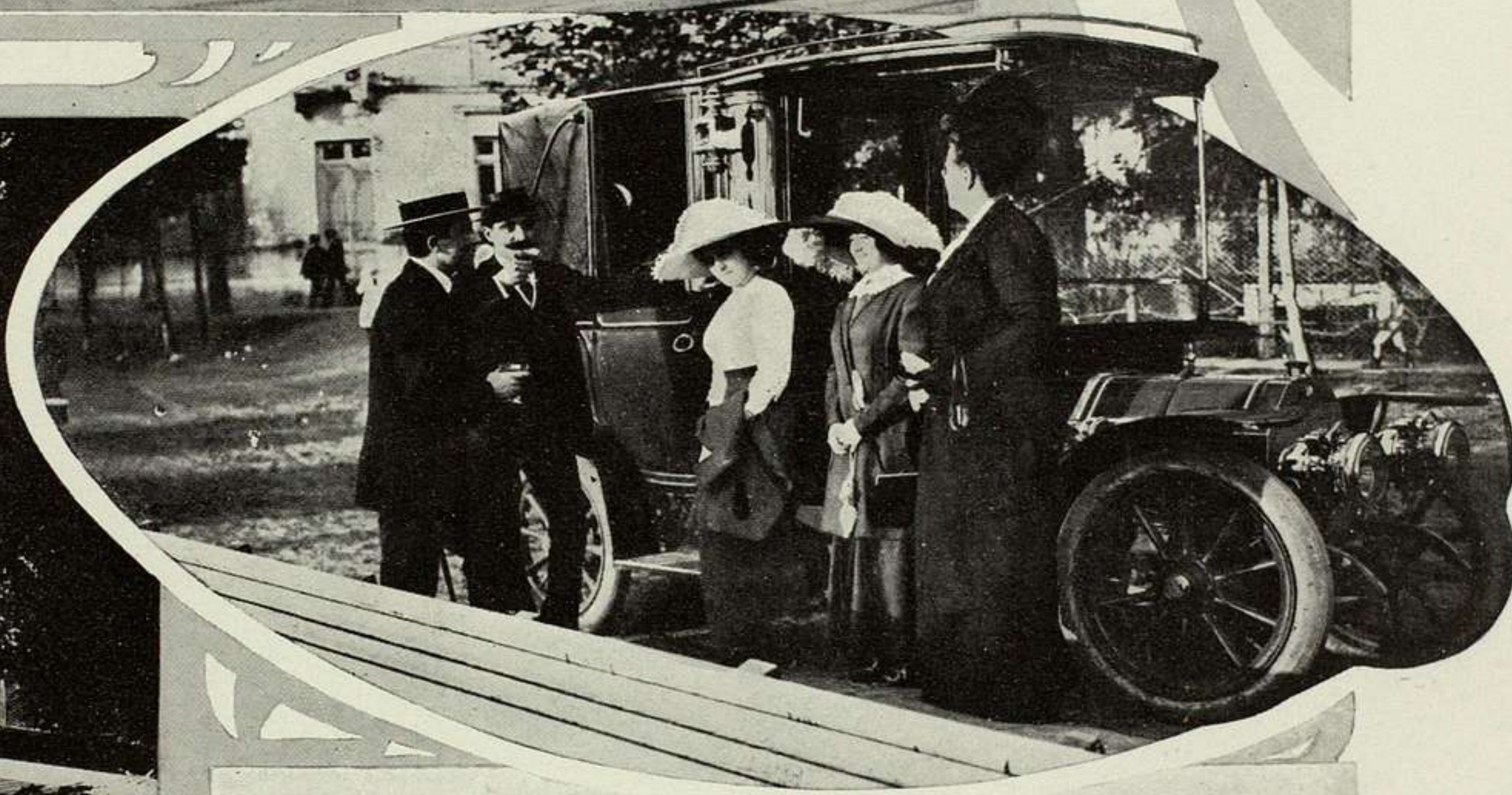
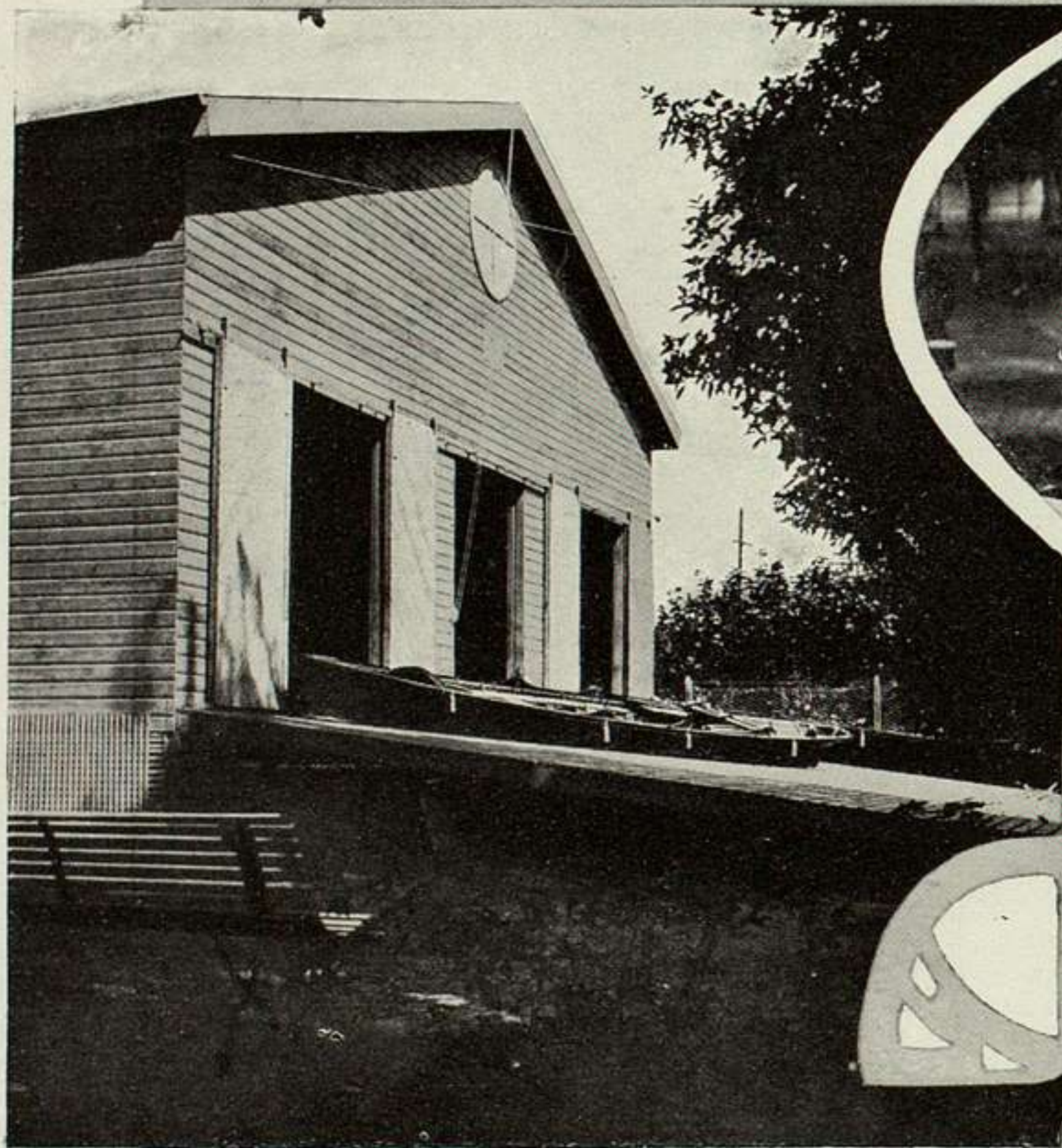
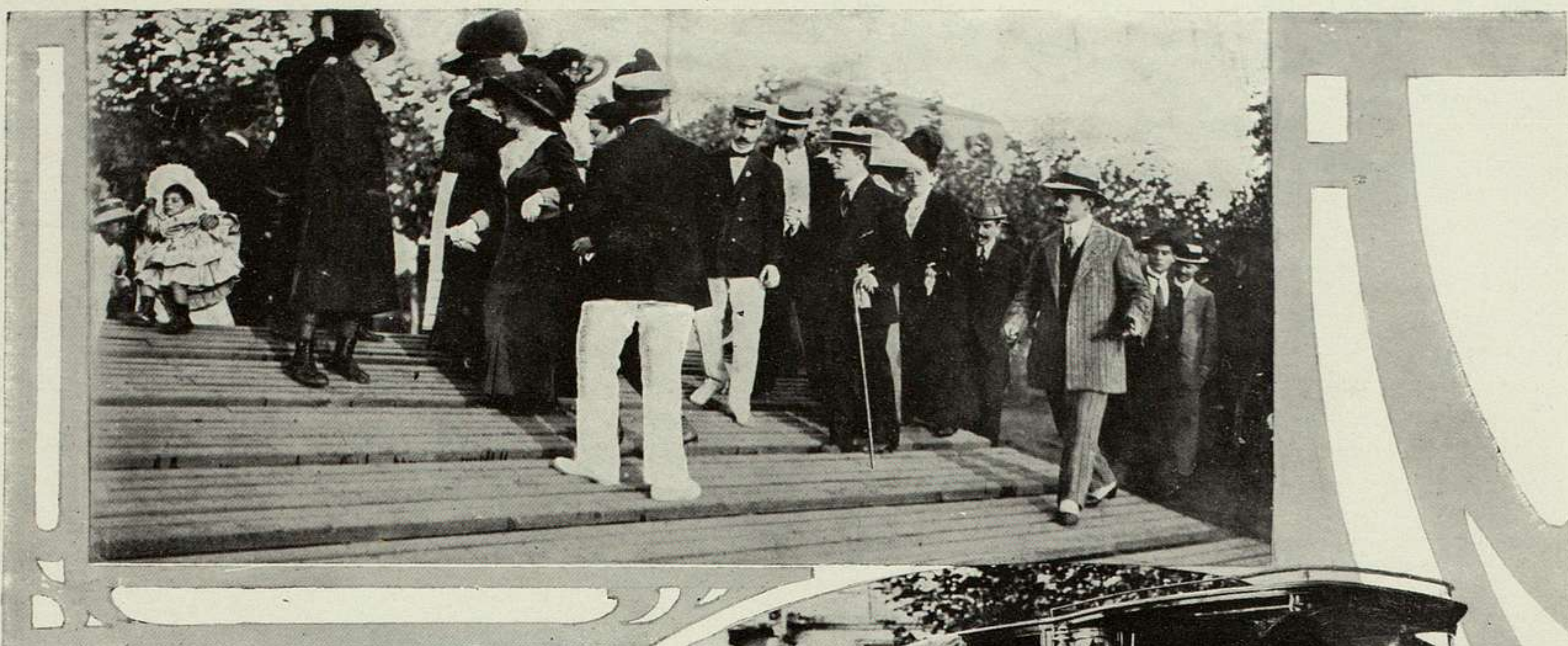
—Perfectamente. Gracias.

Los ojos de Ruy y de la hermosa viuda se encontraron por primera vez. En otros hubiera sido un presagio; un relámpago; presagio de tempestad. En ellos fué una mirada indiferente.

J. E. BARANDA ICAZA.

Buenos Aires, 1911.

EMATÓGENO "COLUCCI"
RECONSTITUYENTE SIN IGUAL
DE LA SANGRE Y DE LOS NERVIOS
MUY ÚTIL Á LAS SEÑORAS EN
LOS DESARREGLOS Y CRIANZA
VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS



BUENOS AIRES.—INAUGURACIÓN DEL CLUB DE REGATAS CANNOTIERI ITALIANO EN EL TIGRE.—VISTAS DEL EDIFICIO, DE LOS GALPONES Y DE LA FLOTILLA

EL ACONTECIMIENTO SOCIAL DE LA QUINCENA

ENLACE ALVEAR - PACHECO ANCHORENA

El 28 del corriente se celebró una boda en un castillo. La frase dice de por sí la importancia de la ceremonia que fué suntuosísima y de inolvidable magnificencia, por la aristocracia de los novios y la tradición argentina de la residencia que ha tenido dentro de sí los esplendores de esta fiesta, sin precedentes en los anales de la sociedad porteña.

La poesía del campo, ese poema que caracteriza el carácter de nuestro pueblo, ha sido, esta vez el atributo más solemne del enlace de la encantadora señorita María Alvear con el señor José Pacheco y Anchorena. La belleza y la distinción más exquisitos, teniendo así por adorno la hermosura de la naturaleza, fueron la clave de esta fiesta social que resultó maravillosa por la originalidad de su organización y el rumbo de los asistentes al acto.

El gusto irreprochable de cada «toilette» destacaba de entre los matices de plantas y flores, y los carruajes de gala desfilaban por avenidas amplias de eucaliptus á las que prestaba singular encanto la presencia de los campesinos, para quienes aquella procesión nupcial tenía algo de glorioso.

El castillo de El Talar, regia posesión del novio, había trocado su aspecto de retiro, por el aspecto de una mansión llena de músicas y joyas. La visión de estos esplendores mundanos con la de la diafanidad solemne del paisaje, establecían un contraste artístico que hubiera podido muy bien servir de ensueño á aquellos trovadores y princesitas de antaño.

Partieron las familias invitadas á la boda en el tren especial de la estación Retiro á las 12 m., comenzando así en el viaje el movimiento social que convergía hacia El Talar, donde una gran cantidad de automóviles y carruajes atalajados lujosamente, transportaban á las familias que fueron recibidas por la señora Clara Anchorena de Uribe Larrea, Marialina Gonzalez Moreno de Alvear y Regina Pacini de Alvear, secundadas por las señoritas Hortensia y Corina Verdier y Alcira Obligado.

Los padres de la novia, así como el arzobispo monseñor Espinosa, se habían trasladado al castillo.

A la 1 y 30 llegó á la capilla anexa al establecimiento El Talar, la novia, luciendo una espléndida y elegantísima «toilette» de encaje de punto á la aguja y velo de tul de ilusión, adornado con rosas blancas en coronitas muy menudas y azahares, acompañada de su señor padre, don Carlos Torcuato de Alvear.

El señor José Pacheco y Anchorena daba el brazo á la señora Clara Anchorena de Uribe Larrea.

El cortejo estaba formado por conocidísimas personas de nuestra aristocracia. La capilla presentaba un aspecto deslumbrador. Ofició el arzobispo monseñor Espinosa secundado por los RR. PP. Risore y Frias. La orquesta tocó el aire de Basch, un largo de Handel, Tannhauser y otras partituras conocidas.

La salida de los desposados resultó magnífica así como la fiesta que se celebró por la tarde en El Talar, de inolvidables recuerdos para todos.



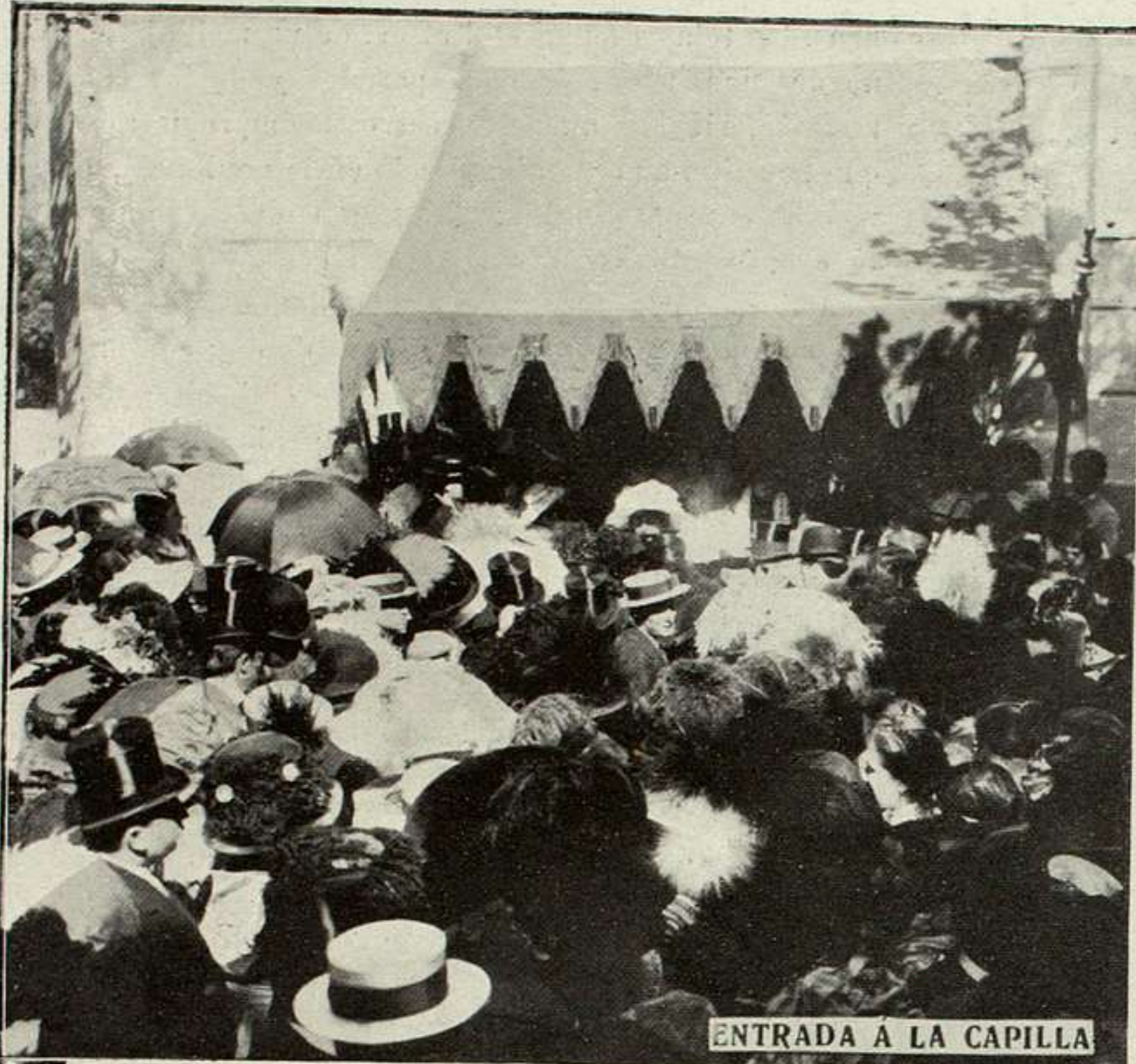
LOS NOVIOS EN LA CARROZA



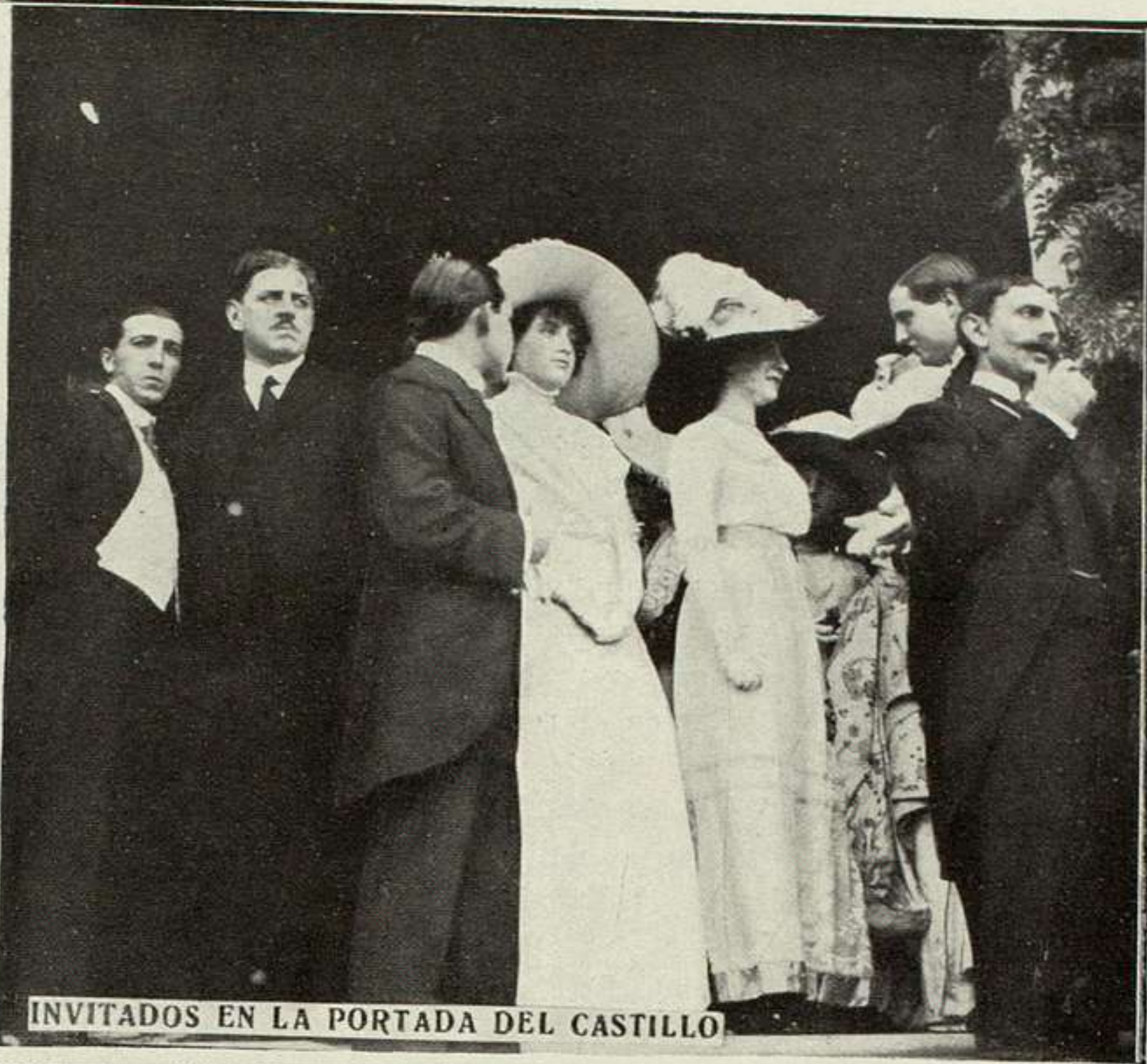
LA CARROZA HISTÓRICA EN BUSCA DE LOS NOVIOS



■ INSTANTÁNEA DE LOS DESPOSADOS ■
PARA "LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA"



ENTRADA A LA CAPILLA



INVITADOS EN LA PORTADA DEL CASTILLO



CONCURRENCIA EN LOS JARDINES



SALIDA DE LOS NOVIOS DE LA IGLESIA



PERSONAL DEL TALAR EN LOS JARDINES DEL CASTILLO



ENTRADA PRINCIPAL AL CASTILLO

PARA ELLAS

EL GUSTO

Hasta la saciedad se ha dicho que el interior de una primorosa casa, en su decorado y moblaje, es, ó suele ser, el lindo y lucido reflejo de quienes la habitan; revelación que se halla, ya se sabe, en ciertos «toques» muy personales.

Hay otros, otros detalles, que en cambio descubren una consigna que me atreveré á llamar servil. Mucho siglo XVII ó XVIII; las telas plegadas de igual modo, en infinidad de casas y de casos; los cuadros de idéntica manera colocados, y hasta las figuras de los retratos adoptando las mismas solemnes actitudes.

Cuánto canapé, cuánta «bergère» y qué abundancia también de otros asientos, que son, ó aparentaban ser, antiguos, consolas que no llegan á ser preciosas ni artísticas, soportando vulgares y relucientes relojes, ó bustos sin mérito y con vanidad. Abundancia de adornos que quieren ser á lo Trianon, á lo Du Barry ó á lo María Antonieta. Con este conjunto creen muchas mujeres que ocupan el primer puesto en el reino de la Exquisitez.

Si todo lo que hoy pasa por auténtico lo fuera, realmente, no habría labor comparable, por lo impropia, ó imposible, con la que tenían que haber llevado á cabo los ebanistas, escultores, pintores, bronceístas y decoradores de aquella época.

Pero la llamada «gente de gusto» no se hace tales reflexiones. La cuestión, para sentar á toda costa y á todo coste plaza de distinguida, estriba en tener un salón Luis XV. Esto, sobre todo. Las mujeres que se dicen amantes de su casa, dedicándose á hacerla agradable, no se detienen á pensar en el desencanto que sus amigos, los de preferencias muy depuradas, pueden experimentar hallando en los salones de ellas lo mismo que están viendo, «á lo rutina», en muchísimos otros.



BOCETO DEL MONUMENTO Á ITUZAINGO CUYA PIEDRA FUNDAMENTAL SE COLOCÓ EN AQUELLA LOCALIDAD EL 26 DEL CORRIENTE

El gusto viene á ser el sello de una personalidad lindamente dotada para armonizar los colores, las líneas, las telas de una «toilette», de un moblaje, el adorno de una mesa, de unas paredes y de los carruajes también, sin ser nunca excesivos ni impropios; ese sello que permite, aún no abundando en la opulencia, en pleno ambiente de sencillez, la imagen de lo tranquilo, de lo «confortable» y de una serena coquetería. Con una sola flor, oportunamente colocada donde debe estar, así sea en tarro de greda ó en copa de oro; con una cinta adornando algo vaporoso; con varios «bibelots», bien elegidos y dispuestos; interesantes grabados, cojines en abundancia, tapices sencillos y mesitas monísimas, la mujer de gusto logra dar á su aposento algo, más que algo, que revele su personalidad y la recomiende...

Entre las muchas cosas que deben desagradar, citaremos esas enormes «corbeilles» que vemos en algunos aposentos, repletas de flores artificiales, grandes lazos de raso, y, á veces, ¡hasta con mariposas! Esto, en compañía de recargadas columnas sosteniendo macetones que exhiben plantas, ¡artificiales también, como las flores!, y ello basta para agudizar el mal talante y asimismo para convencernos de que el dinero contribuye, las más veces, á afeár la misma vida que quiere embellecer.

El arte antiguo nos ha dejado admirables modelos, que siempre serán superiores á los de nuestro siglo. Por ejemplo, aquellos muebles que merecen igual culto que un joyel de Cellini ó un decorado de Tiépolo.

Muebles, los del Renacimiento, tan arquitectónicos como una fachada de Sansovino. No son pocas las cómodas de Riessener, el gran ebanista francés, autor de los mejores modelos del estilo Luis XVI, que pueden compararse con los monumentos de Gabriel, famoso arquitecto, francés también.

SALOMÉ NÚÑEZ Y TOPETE.



BUENOS AIRES.—FIESTA DE LA «MI CARÈME» EN EL CLUB FRANCES.—GRUPOS DE FAMILIAS CONCURRENTES



EL PÚBLICO PRESENCIANDO LA LLEGADA

LLEGADA DE LA SARMIENTO

Cada vez que esta nave argentina, arriba á nuestro puerto de uno de sus largos viajes de instrucción, sobre todos los mares, bajo todos los climas, su llegada constituye un acontecimiento social que el pueblo presencia con entusiasmo. Y es que la fragata Sarmiento es un pedazo de nuestra patria que vá por todas partes, como si dijéramos, ensanchando nuestro territorio.

Su última gira fué, por todos conceptos, felicísima. En los diversos puntos donde tocó la Sarmiento, su oficialidad recibió innumerables pruebas de adhesión y simpatía siendo agasajadísima.

En México con motivo de los festejos de

su centenario, en Estados Unidos, en Filadelfia y Boston, se organizaron festivales espléndidos en honor de la Sarmiento; en Portsmouth varias funciones de teatro para oficiales, aspirantes y marineros; en Nantes les escoltaron contratorpederos especialmente enviados desde Brest, y allí tuvieron el saludo del gobierno traído personalmente desde París por el subsecretario de Marina, señor Guild'haut; en Lisboa el gobierno de la reciente república agradeció de mil maneras á nuestro país el hecho de ha-



LOS PRIMEROS SALUDOS

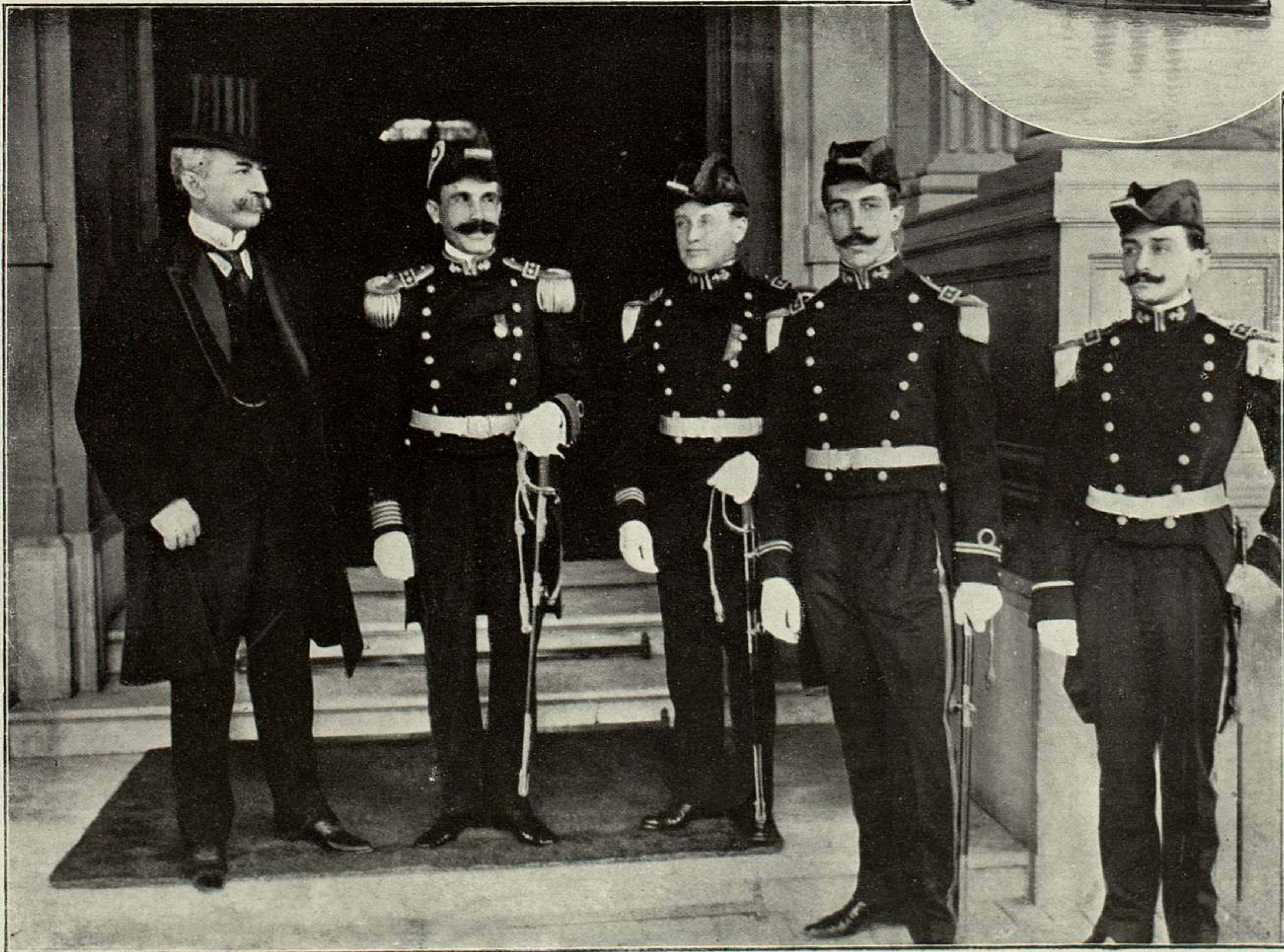
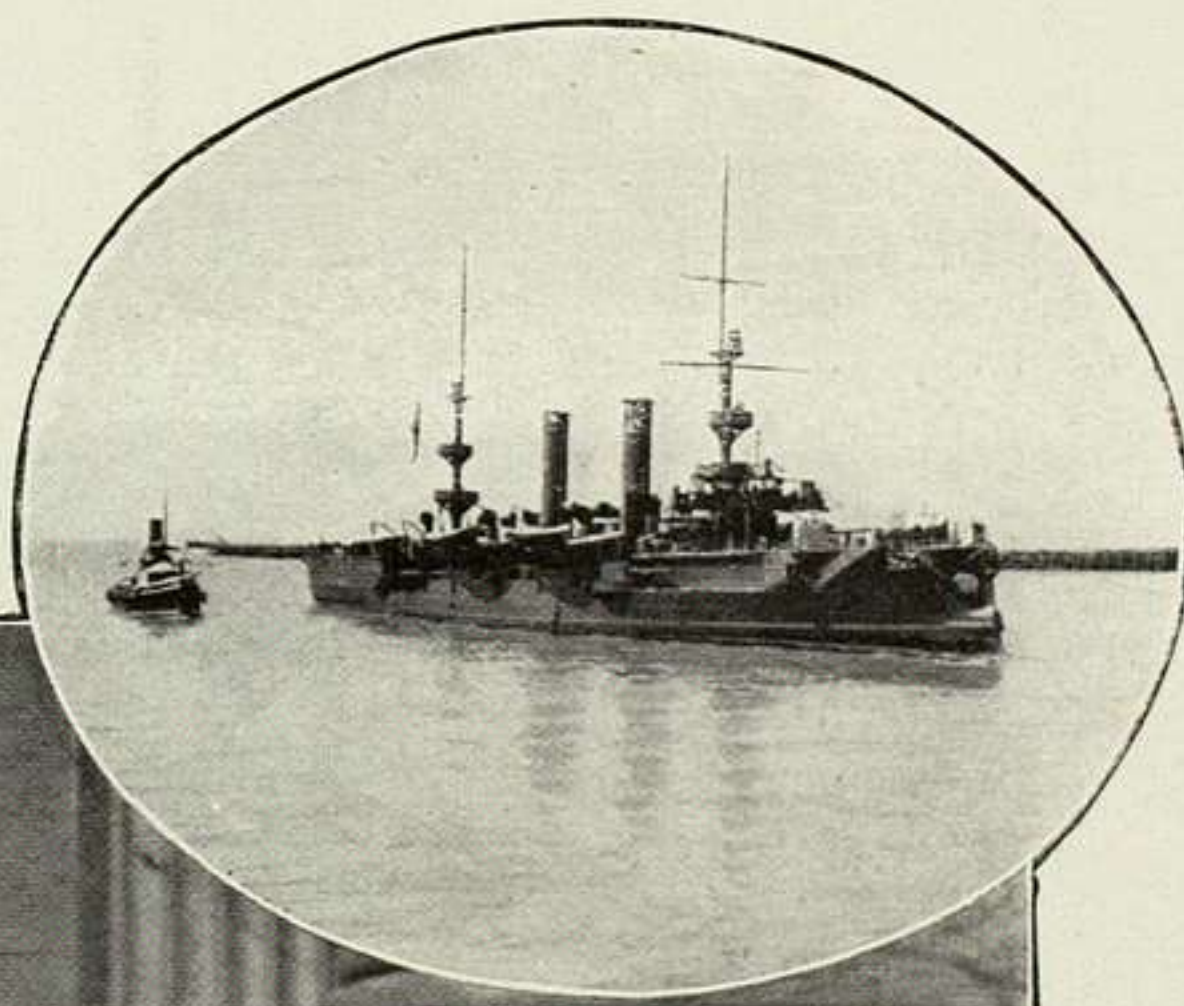
En Cádiz, se dieron en su honor dos grandes banquetes, uno en la histórica sala de sesiones del ayuntamiento y otro á bordo del Numancia.

Los futuros oficiales han aprovechado muy bien el viaje haciendo estudios importantísimos y efectuando prácticas y observaciones que serán de extraordinaria eficacia para sus servicios en bien de la patria que ha puesto en ellos sus esperanzas.



FAMILIAS CON LOS ASPIRANTES Á GUARDIAS MARINOS

ber sido uno de los primeros en reconocerla, y el presidente y la mayor parte de los ministros hicieron acto de presencia en todas las funciones de teatro, comidas y recepciones con que fueron agasajados los marineros.



LA NAVE BRASILEÑA "ALMIRANTE BARROZO". — EL MINISTRO DEL BRASIL DOCTOR DA GAMA Y LOS OFICIALES SUPERIORES DEL CRUCERO, DESPUÉS DE SALUDAR AL DOCTOR PLAZA EN LA CASA DE GOBIERNO



ARTISTAS DE HOY

HABLANDO CON MARÍA BARRIENTOS

Sonó tres veces la campanilla del teléfono y preguntamos: —¿Hablo con el 138 San Isidro?

Nos respondieron afirmativamente. Era el señor Jorge Keen quien nos manifestó que, de nuestra solicitud, podía otro día, por la tarde, á

La quinta donde vive Barrientos parece un paraíso frente al Río de la Plata, entre árboles y flores, es una quinta señorial, llena de poesía, donde la soledad y el silencio lo constituyen todo. (Las grandes artistas, después de una vida de bullicio y de gloria suelen sentir la necesidad del olvido. Aunque este sea, según el poeta, tan hondo como la tumba, en el caso á que nos referimos la imagen no resulta acertada, pues María Barrientos para el arte no ha desaparecido).

Cuando llegamos á la puerta de «Las Malvinas» el sol incendiaba el panorama. Bajo la magnificencia esplendorosa del cielo el verdor del campo tenía, en este otoño hierático, cierta exuberancia encantadora, que se extendía por todas partes como un milagro de la naturaleza argentina. Un viejo nos salió al paso, preguntamos por María Barrientos entramos, y, antes de penetrar en la estancia de la insigne diva, un caballo y un perro de cartón, frente á dos payasos, que había en el suelo, nos trajeron escenas, cargadas, para todos nosotros, de recuerdos de infancia. No cabía duda. María Barrientos tenía un hijo. El cronista, contento sin saber por qué, vió satisfecha su curiosidad—esa curiosidad un poco indiscreta que caracteriza la ambición de todas las intervius.

—¿Cómo está usted? Perdóneme, vengo de lavarme las manos...

María Barrientos continuó hablando y amontonando papeles de música hasta que el sofá quedó libre de los bagajes de Mozart, de Strauss, de Donizetti, de Bellini, y nos sentamos.

Ella dijo que todo estaba revuelto por la mudanza. Partía para Buenos Aires la semana entrante y los criados realizaban los últimos preparativos. Era odioso hacer baules, empaquetar bultos, desamar muebles... El gesto de nuestra eminentísima interlocutora, era simpá-

acuerdo con mos ver, al su esposa.

María Basso. Situada



*Para La Ilustración
Sud Americana
con mucha simpatía
María Barrientos de Keen*

tico y cordial. Accionaba parcamente y sonreía con esa dulzura que ha transmitido á sus ojos negros, escrutadores y aterciopelados, á través de las creaciones líricas, la melodía de su voz que es una maravilla.

—Usted—respondió á nuestra interrogación—que me ha oído cantar en Madrid y que sabe que soy española, se extrañará si le digo que me estoy haciendo argentina. Fijese en la pronunciación, en los giros... Y eso que no puedo acostumbrarme á decir «vos»; en cambio «ché» está en mi boca siempre. Alguien me dice que ya no se hablar en criollo, ni en español, ni en italiano. ¿Qué opina usted?

—Que es interesante su preocupación, y más interesante aún, su amor á nuestro país.

—Aquí soy felicísima. El verano me molesta algo. Siento la nostalgia de los Pirineos á donde huyo del calor cuando estoy en Europa.

Este año he pasado unos días en Mar del Plata. Pero no me satisface tanto como aquellos pueblos playeros de allá...

Si el cronista no hubiere sido tan entrometido, la conversación de la señora Barrientos carecería de esa especie de método antipático del reportaje que tuvo cuando la impulsamos orden en la respuesta, obligándola quizás á ser menos espontánea y cautivadora.

Fiel ella á nuestra conveniencia, evocó esplendores de su carrera de artista, desde los quince años que debutó en Milán, cantando durante ocho más en los principales coliseos del mundo. En la última temporada que actuó en el Politeama, fué cuando conoció al que hoy es su esposo. Se casó enamorada de la caballerosidad de él y de su espíritu artístico concentrado en los sollozos de un admirable violoncello con el cual el señor Keen, hace prodigios. El viaje nupcial fué estu-

pendo. Pasearon por Europa, por Asia, por África, y creo que nunca se han visto más gallardamente confraternizados el amor y la gloria que el cielo bendijo enviándoles un infante de cabellos rubios.

Desde entonces la existencia de María Barrientos se consagró al hogar. De vez en cuando, á instancias de una sociedad exquisita, daba conciertos donde solía desaparecer, la mujer elegante y sutil, de «sprit» dulce, para erguirse con todas las excelstudes del «bel canto», la artista divina, la mejor que hayan visto los tiempos, la maga de «El Barbero de Sevilla» y de «Lucía de Lammermoor» de «La Sonámbula», de «Lakmé» y de «Elixir d'Amore». Nunca había pensado ella en abandonar definitivamente el teatro. Al contraer matrimonio se fué de las tablas para descansar. Si no se hubiera casado, también hubiera dejado por algún tiempo de ser actriz. Nece-

sitaba un año, dos, tres, de esa soledad, de ese silencio, de ese olvido á que antes nos referimos y que, indudablemente son, aparte de méritos propios, los que hoy agigantan la fama de esta soprano, que vuelve al teatro por el gran cariño que sigue sintiendo por el arte.

Apenas se supo que cantaba este año en el Colón, llovieron en su casa propuestas telegráficas de contratos en Nueva York, en Berlín, en Londres, en Roma. María Barrientos no ha aceptado ninguna porque lo supedita todo á su comodidad de mujer y de artista. ¡Bien hecho!

Y si es cierto que ella es apasionada por el arte que llena su vida, no es menos cierto que los cuidados de la casa sugestionan su temperamento de madre y de esposa. Oídla:

—Me levanto por la mañana muy temprano. Beso á mi nene, mientras mi madre que es su cuidadora, le baña y le viste. El arreglo de la casa y un paseo por la quinta me distraen dos horas. En seguida estudio en el piano mi música favorita. Canto todos los días varias partituras, deteniéndome en las óperas de mis éxitos. Coso, plancho, limpio, lavo. Leo por la noche, pero muy poco; la luz de acetileno me cansa la vista y en la cama no puedo encender la vela, porque á mi marido le gusta dormir á oscuras. La tarde suelo pasarla en Buenos Aires, en un chalet que estamos construyendo en Palermo, ó de paseo, ó de compras...

—¿Dónde está su hijo?

—Por ahí con la abuela. ¿Quiere usted verlo?

Le vimos. El niño de María Barrientos tiene los ojos de la madre. Los rizos de oro le caen sobre la frente pálida y triste. Es un hermoso niño: uno de esos monísimos niños que parecen ángeles.

Después versó la conversación sobre literatura y arte. Lentamente, lentamente, iban saliendo de los labios de la meritísima artista detalles íntimos que eran á manera de complemento de sus triunfos artísticos. Habló de España, de Francia, de Inglaterra, de Italia donde para tanto teatro no hay en realidad artistas. Dijo que el Colón donde ella estuvo el año pasado como abonada, la seduce. Elogió á los que van á ser sus compañeros, á Titta Ruffo, á Bonci, extendiéndose en consideraciones acertadas sobre sus facultades interpretativas. También se refirió á la voz de ella, más «llena», más potente, vibrante y ductil...

—Este año, en el Colón—agregó—cantaré unas dos veces por semana. Me dan 10.000 francos por función. No crea usted que vuelvo al teatro por necesidad; si vuelvo, es por amor al arte, lo repito.

—Bueno. Antes de despedirnos, un favor: Denos usted fotografías. Todas las que tenga.

—Caramba no se si voy á poder servirle... Espere.

Al cabo de un rato, después de buscar por allá adentro lo que pedimos, María Barrientos nos dió varios retratos entre los cuales elegimos los que publicamos con estas líneas que no terminaremos sin consignar nuestra expresión de gratitud hacia la actriz, que estuvo con nosotros gentilísima y sencilla, tal como la imaginábamos, tal como la presentimos á primera vista, cuando apareció, ante nosotros, envuelta en la alegría de su modesto traje azul y blanco, con sus zapatitos amarillos, sin perfumes ni joyas.



JORGEKITO KEEN, HIJO DE LA INSIGNE ARTISTA
MARÍA BARRIENTOS

Y nos despedimos, allí frente al piano sobre el cual estaban retratos de la Infanta Isabel, de Massenet y de Puccini dedicados á la divina artista que todavía salió á decirnos adiós en medio del camino...

Colón.—A su debido tiempo anticiparemos á nuestros lectores una detallada información artística de todos los elencos que van á actuar en este coliseo y que son numerosos y excelentes.

Ojalá que el éxito más completo corone los propósitos de quienes han organizado la temporada que promete resultar brillantísima.

Como saben ya nuestros lectores el repertorio será elegido entre las óperas siguientes: «Tristano é Isolda», «Tanhauser», «Lohengrin», «Don Carlo», «Mefistófele», «Thais», «Pescatori di Perle», «Lakmé», «Boris Godunoff», «Amleto», «Manon Lescaut» (Puccini), «Manon» (Massenet), «Madame Butterfly», «Lucía», «Elixir d'Amore», «Sonnambula», «Rigoletto», «Don Giovanni», «Bohème», «Tosca», «Don Pasquale», «Barbieri di Siviglia», «Puritani», «Cavalleria Rusticana», «I Pagliacci». Operas nuevas: «La Fanciulla del West», «Il Cavalliere Della Rosa», «Il matrimonio segreto».

Hay gran expectativa por oír á María Barrientos de la cual nos ocupamos con anterioridad á estas líneas presentando una nota literaria y gráfica que halagará á nuestros lectores que seguramente experimentan deseos de ver en la escena de nuestro primer coliseo á la insignie diva que tantos triunfos líricos ha conquistado.

Odeón.—Los pequeños artistas que trabajan en este teatro siguen llamando la atención del público por sus aptitudes extrañas en el desempeño de todas las representaciones. Lo mismo cantan «La Sonnambula» que «Lucía de Limmemoor», «Tosca» que «I Pagliacci» con una serenidad pasmosa como si se tratara de artistas serios que saben lo que vale una reputación.

El maestro Guerra que es quien los educa y dirige, está de enhorabuena. Su obra es

de esas que sólo encuentran, camino adelante, panejiristas. Porque no sólo se trata de formar artistas sino de prepararlos para el trabajo, bajo un punto de vista económico que es muy necesario en la vida: En efecto, los pequeños artistas que todas las noches, sin cesar, trabajan, reúnen sus ahorros y los destinan á sus familias que allá en Italia los esperan.

La vida tan pintoresca, por lo general, de la farándula, tiene en estos pequeños artistas detalles conmovedores y sugerentes. Por todo ello son dignos del éxito que noche á noche alcanzan, favorecidos por el público porteño que sabe avalorar los méritos de este delicioso elenco.

Coliseo.—La compañía de M. de Lajeunesse ha estrenado algunas obras interesantes, presentándolas con el aparato escénico á que está acostumbrada. Ultimamente la empresa de este teatro ha contratado á la eminente actriz Mimi Aguglia, que estuvo aquí con Grasso, como recordarán nuestros lectores.

Trabaja aquí en Agosto, antes no es posible, por encontrarse en Centro América en gira artística.

El repertorio de la compañía lírica italiana que debutará en este teatro el 6 de Mayo, es el siguiente:

«Isabeau», ópera en tres actos del maestro Pietro Mascagni, se estrenará esta grandiosa creación del célebre maestro en Buenos Aires Obras á elegirse: «Lohengrin», «Ratcliff», «Aida», «Bohème», «Ballo in maschera», «Amico Fritz», «Trovatore», «Mefistófeles», «Cavalleria Rusticana», «Rigoletto», «Pagliacci», «Gioconda», «Don Carlo», «Zanetto», «Maschere», «Amica».

Llenarán muchas noches el cartel óperas del maestro Mascagni que viene como director artístico.

También promete resultar brillantísima esta temporada. En el Coliseo y con esta compañía actuarán elementos de primer orden, todos ellos conocidos en los principales teatros de Europa donde los triunfos acordados son, por lo general, merecidos.

A propósito de los teatros de ópera, el público de Buenos Aires ha preferido concurrir á los coliseos donde se representaban obras antiguas, de viejas y simples melodías. De ello se han quejado los cronistas lamentándose de los aspectos que ofrece hoy el gusto del público. Nosotros creemos que el fenómeno se debe á la calidad de ciertas compañías que no perfilan la obra moderna. El que paga, conocedor de esto, prefiere ir á ver una representación mediocre de «Traviata» que una detestable de «La Walkyrie».

Con las buenas compañías como las del Colón y del Coliseo no ocurrirá esto.

Nuevo.—Éxito bien merecido es el conquistado por la compañía que trabaja en este teatro y que, aunque poco á poco nos ha ido descubriendo que no es todo lo completa que creíamos, posee partes excelentes que dan mucho de sí en sus respectivos papeles.

La señora Adi Shiaceti, extraordinaria artista, ha conquistado recientemente merecidos aplausos. La señora Desana también.

Es lástima que no se llegue á armonizar el conjunto para que responda á la bondad de

algunas partes que, como decimos, podían lucirse más dentro de marco más propicio.

Merece singular y entusiasta mención la orquesta dirigida por el maestro Abatte, músico de excelente dirección.

San Martín. — La «Salomé», de Wilde, dada por Cordero, resulta exótica y deficiente. Ninguno de los artistas que en su representación tomaron parte, se posesionó del papel, con la sinceridad necesaria á esta clase de trabajos que por su complicada complejidad necesitan intérpretes que sean algo más que mediocres artistas.

Cordero y su compañía está aceptable—y hasta por ahí no más—en «La Pasión» que es lo que constituye sus aspiraciones de actor de un solo temperamento—como si dijéramos—y que no puede amoldarse á ciertas concepciones artísticas mucho menos á la que sintetiza la inspiración de «Salomé» de una complejidad estupenda.

Por lo demás el público va al San Martín con frecuencia y lo llena. ¿Por qué? Fácil es adivinarlo dado el dudoso gusto imperante en cuestión de dramas y comedias donde no hay música...

Pastillas de RICO GUSTO
Purgante ACTIVO
SUAVE SEGURO
Y BARATO
PURGEN

Avenida. Las zarzuelas españolas más populares y las operetas llenan los programas de este teatro donde en vano se esfuerza el autor de «Bruniselda» por obtener el éxito que desea porque carece de lo principal para



BUENOS AIRES.—PLACA CONMEMORATIVA DEL CENTENARIO DE SARMIENTO, ACUÑADA POR LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

(Gottuzzo y Cia. grabadores).



ello. La compañía es deficiente y el público está cansado de oír «La viuda alegre».

Comedia.—La actuación de la señora Mayendia en este coliseo es una sucesión interrumpida de acontecimientos que reúnen en el bonito coliseo de la calle Carlos Pellegrini un selecto público.

Y es que la Mayendia es una actriz notabilísima dentro de las exigencias más grandes del género chico que por seguir siendo objeto

de muchas explotaciones causa cansancio en el espectador por mucha voluntad que éste tenga en presenciar la representación donde raro es el elemento que justamente sobresale.

Carreras, consigue, pues, lo que se propuso desde su debut. Y noche á noche es aplaudidísimo en las más populares obras españolas.

Mayo.—Palmada y la Isaura, sostienen el pequeño prestigio de que goza este coliseo.

La citada actriz es también un intérprete de conciencia que trabaja con gusto y disponiendo de grandes facultades artísticas.

Argentino.—La compañía de García Ortega no desmaya un momento en su empresa acometida con empeño y con ánimo de agradar.

Por ello es digna de aplauso en la mayor parte de las obras que representa, procurando hacerlo lo mejor que puede.

Victoria.—La señora Cavalli que debutó, al fin, en este teatro, es aceptable. Su timbre de voz agrada y posee todas las matices del sentimiento y de las pasiones.

Marconi.—Nada de particular nos ha ofrecido este coliseo donde se sigue con poca suerte la tarea de entretener al público representando obras que exigen un esfuerzo del cual carece la compañía por falta de elementos.

Café sin Cafeína
"SANTE"

Warburg y Goldschmidt
Buenos Aires :: Suipacha 88

8°4711.
Eau de Cologne
LA ITALIANA

En la ardorosa Italia el agua de Colonia 8°4711 es considerada como el refrescante más delicioso y agradable. El 8°4711 es el perfume de más elevadas cualidades y su aroma es exclusivo y de una delicadeza sin igual.

Algunas gotas en el baño son de un maravilloso efecto vivificante.

EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS
Únicos Concesionarios Warburg & Goldschmidt SUIPACHA 88 Bs. Aires

Pidan únicamente la Marca 8°4711 y rechacen siempre las aguas colonias impuras y baratas por ser nocivas.

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECONSTRUIDA CON

La Leche Antefélica o Leche Candès

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia medicinal atenuada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.ª DOSIS BENIGNA.

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (véase la manera de emplearse), la Leche antefélica ó Leche Candès es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Enrichie los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repugnancia; disipa el olano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinada con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; previene generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hacen desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.ª DOSIS ESTIMULANTE.

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la Leche

antefélica ó Leche Candès destruye las eflorescencias y el lentigo, manchas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobrelevante escoror y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquirió un color pardo salido, se seca y se produce una extolación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían. Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, lo repetimos) es energico, su eficacia es soberana.

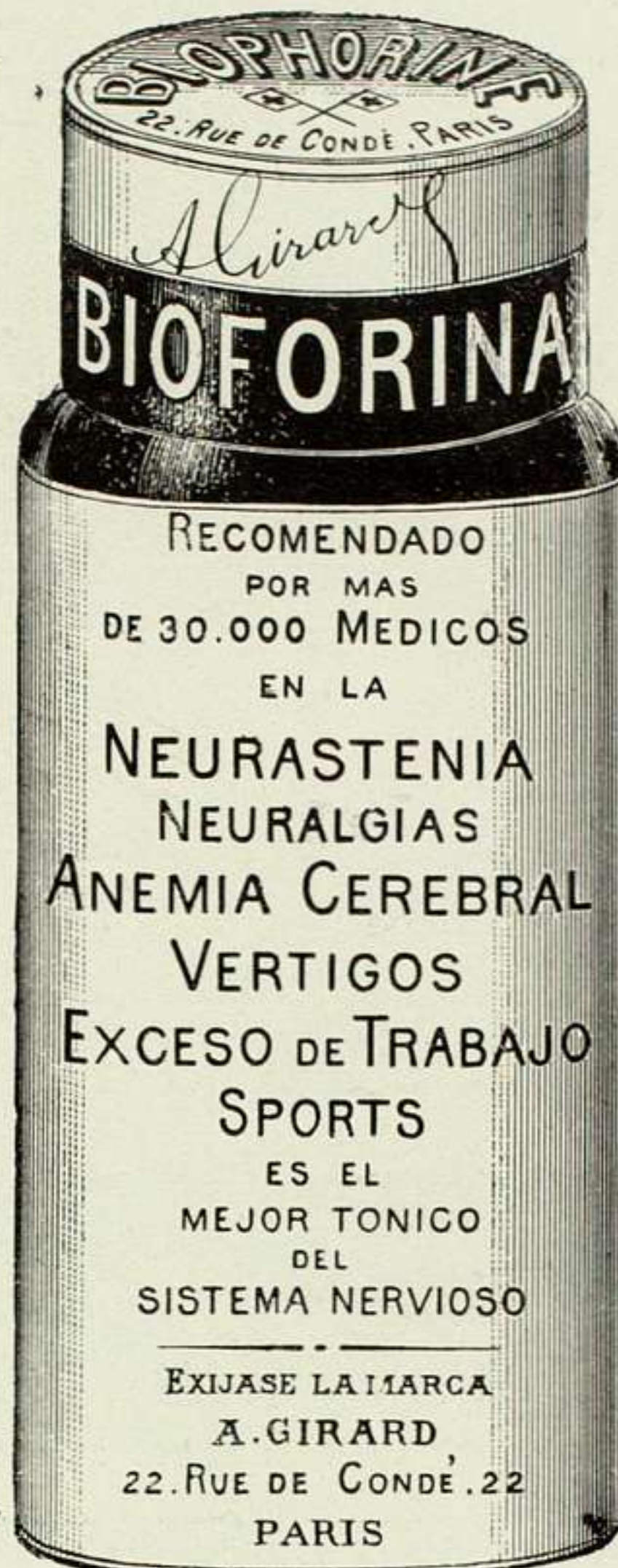
Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones medicales y consagradas por largos años de experiencia — que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la Leche antefélica contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.



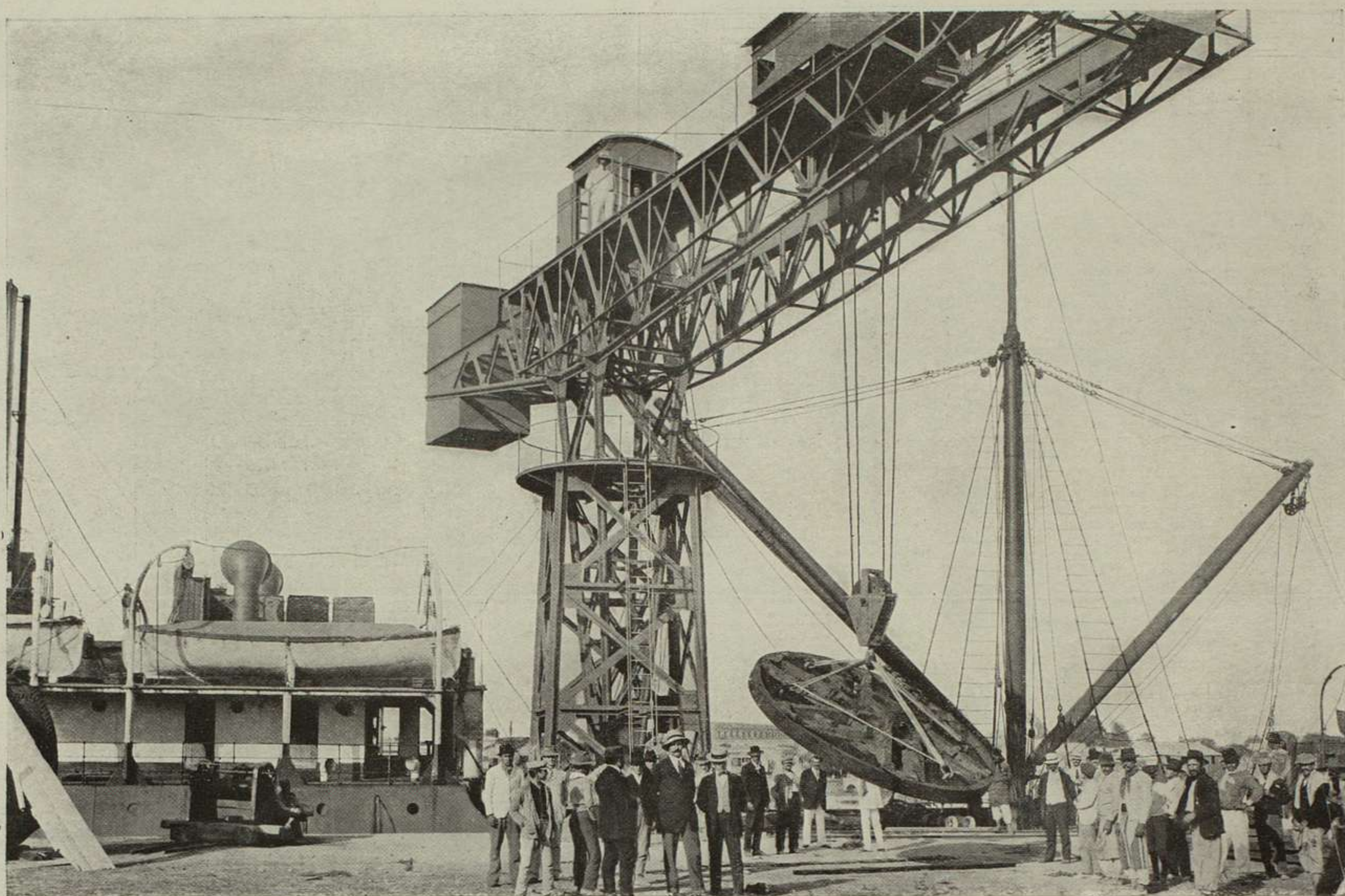
MANERA DE EMPLEARSE SEGUN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadir: 1.ª, uno ó dos veces otro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.ª, dos ó tres veces otro tanto contra la solar, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furfuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.ª, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE contra las PECAS ó LENTIGO. — Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de Leche vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos deseados más alargo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la Leche en estado puro, y se humedecen, sin frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previas y siempre sin gravedad — 1.ª, escoror más ó menos vivo; 2.ª, ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión — haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento) blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.



LA CORBETA «URUGUAY» FONDEADA FRENTE AL OBSERVATORIO DE LAS ISLAS ORCADAS



GRÚA DE 20.000 KILOS DESCARGANDO UNA PIEZA DE 18.000 KILOS EN EL PUERTO DE SANTA FE

LINIMENTO GÉNEAU
40 Años de Éxito
No mas
FUEGO
No mas
Peladuras

MARKA DE FABRICA
Solo TOPICO
reemplazando el
Fuego sin dolor ni
caída del pelo, cura
rápida y segura de
las Cojeras,
Esparavanes,
Sobre huesos,
Torceduras, etc.
Revisivo y
resolutivo.

PARIS: SEGUN, 105, Calle St-Houore, Paris y todas farmacias

LINO-TARIN
(Exigir: Mujer de 3 piernas)
Farmacias del Mundo entero
pone libre el cuerpo. Caja 1 fr. 30c.
Procura:
salud, Frescor, Belleza. Paris
TODO CICLISTA ha de
hacer uso del LINO-TARIN. MARCA DE FABRICA

AVISO A LAS SEÑORAS
EL APOL DE LOS JORET-HOMOLLE
CURA
LOS DOLORES, REÍARDOS,
SUPPRESSIONES DE LOS
MENSTRUOS
F^{ra} G. SÉGUIN - PARIS
165, Rue St-Honoré, 165
Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

TIENE V^{os} SEILOS DE CORREO QUE VENDER?
Diligense a la Casa E. MATTHEY (fun-
dada en 1893, 7, rue de Provence, Paris,
Experto y Miembro de la Camara Sindi-
cal de Paris, es la casa que paga los
precios mas elevados.
Desean v^{os} comprar? Pidanse las
tarifas y
catalogos. Se mandan franco.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones
del estómago, Falta de Apetito, Di-
gestiones laboriosas, Acidias, Vómi-
tos, Eructos y Cólicos; regularizan
las Funciones del Estómago y de los
Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

SENOS
Desarrollados, Reconstituidos,
Hermoseados, Fortificados
en dos meses con las
Pilules Orientales
El único producto que ase-
gura el desarrollo y la firmeza
del pecho, sin perjudicar la
salud.
Aprobadas por las cele-
bridades medicas.
J. RATIÉ, ph^m, 5, passage Verdeau, Paris.
Un frasco con intrucciones en Paris 6'35.
Buenos-Aires: MOINE y SOULIGNAC, calle
Rivadavia, 735.
FARMACIA FRANCO-INGLESA, c. Cuyo, 581.
Cordoba: Pedro MINUZZI.

EPILEPSIA, ENFERMEDADES NERVIOSAS
Curación a menudo
Mejoría siempre con las
GRAJEAS GÉLINEAU
MOUSNIER, en Sceaux (Seine).

SOLUCION PAUTAUBERGE
al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado
El remedio mas eficaz para curar las **ENFERMEDADES DEL PECOHO**
las **TOSES RECIENTES y ANTIGUAS**
las **BRONQUITIS CRÓNICAS**
L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE-PARIS y LAS PRINCIPALES BOTICAS
Desconfiar de las Imitaciones y exigir la Firma L. PAUTAUBERGE.

VINO AROUD

CARNE-QUINA
MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso **REGENERADOR**
Prescrito por los Médicos
Este vino de un gusto exquisito con base de vino generoso de Andalucía,
preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina es soberano en los
casos de: **Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación
de Partos, Movimientos febriles e Influenza, etc.**
102, Rue Richelieu Paris, y en todas farmacias del Extranjero.

Pour toute la publicité française destinée à ce journal
s'adresser exclusivement à la

**Société Mutuelle
de Publicité**

14 Rue Rougemont, Paris

A. LORETTE, Directeur

BANCO DE LONDRES Y RIO DE LA PLATA

EN BUENOS AIRES 399 - BARTOLOMÉ MITRE - 399 EN BARRACAS AL NORTE 701 - MONTES DE OCA - 701

En el Once: Calle CUYO N.º 2799 (Buenos Aires)

BOCA: Almirante Brown 1159

MONTEVIDEO—Sucursal: Cerrito No. 203.—Agencia: Río Negro No. 5.

ROSARIO, BAHÍA BLANCA, MENDOZA, CONCORDIA, TUCUMÁN, PARANÁ, CÓRDOBA, MONTEVIDEO, PAYSANDÚ, SALTO ORIENTAL, SÃO PAULO, SANTOS, PARÁ, PERNAMBUCO, RIO JANEIRO, BAHÍA, CURITYBA, VICTORIA (BRASIL), VALPARAISO, LONDRES, PARIS, AGENCIA NUEVA YORK

LETRAS DE CAMBIO - CARTAS DE CRÉDITO

TRANSFERENCIAS TELEGRÁFICAS—COMPRA Y VENTA DE TÍTULOS

COBRANZAS DE CUPONES Y DIVIDENDOS—TÍTULOS EN CUSTODIA

DESCUENTOS—COBRANZAS DE LETRAS Y PAGARES

Cuentas corrientes oro y moneda legal

DEPÓSITOS A PLAZO 3 MESES ORO Y MILEGAL

“ “ “ 6 “ “

“ “ “ 12 “ “

Buenos Aires, 15 Octubre 1909

James Dey y Harry Scott, gerentes

BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA

Casa matriz: RECONQUISTA 200, Buenos Aires

Capital suscrito \$ 100.000.000.— c/l.

realizado 70.031.580.—

Fondo de reserva y provision 25.944.141.23

Premio a recibir sobre las 300.000 acciones emitidas y que se incorporara al fondo de reserva 17.681.622.—

Sucursales: EN EL EXTERIOR: Barcelona, Génova, Hamburgo, Londres, Madrid, Montevideo, París, Río Janeiro y Vigo. EN EL INTERIOR: Adolfo Alsina, Bahía Blanca, Balcarce, Bartolomé Mitre, Carlos Casares, Concordia, Córdoba, Coronel Suárez, Dolores, Guaminí, La Plata, Lincoln, Mar del Plata, Mendoza, Mercedes, Nueve de Julio, Pehuajó, Pergamino, Rafaela, Rosario, Rivadavia, Salquieló, Salta, San Juan, San Luis, San Nicolás, San Pedro, San Rafael, Santa Fé, Santiago del Estero, Tres Arroyos, Tucumán, Villaguay, Villa Mercedes (San Luis).

Agencias en la Capital: Ayacucho esq. Santa Fé; Barracas al Norte, Viletes 1926; Belgrano, Cabildo 2091; Bernardo de I gúyen esq. Pavón; Boca del Riachuelo, Almirante Brown 1422; Bolívar 399; Caseros 2965; Corrientes esq. Anchorena; Chacras 1357; Entre Ríos 785; Once de Septiembre, Pueyrredón 183; San José de Flores, Rivadavia 6902; Triunvirato 802.

Corresponsales directos en Europa, Asia, África, América del Norte y del Sud, etc. Expide cartas de crédito, letras de cambio y transferencias por cable. Compra y venta de títulos y valores cotizables en las plazas comerciales. Cobranzas de cupones y dividendos. Se reciben valores y títulos en custodia. Descuentos y cobranzas de pagarés y letras. Se reciben depósitos hasta nuevo aviso, en las condiciones siguientes:

SE ABONA	Milegal	O/sell.	Milegal
En cuenta corriente	sin interés		
A 30 días	1 1/2 %	1 1/2 %	
“ 60 “	2 1/2 %	2 1/2 %	
“ 90 “	3 1/2 %	3 1/2 %	
“ 6 meses	4 “	4 “	
“ 1 año	4 1/2 %	4 1/2 %	
“ 2 “	5 “	5 “	
“ 3 “	5 1/2 %	5 1/2 %	
“ 4 “	6 “	6 “	
Depósitos a premio con libreta desde 10 \$ c/l. hasta 10.000. después de 60 días	4 %		
SE COBRA			
En cuenta corriente en oro y m/l.	8 %		
Descuentos generales	Convencional		

Buenos Aires, Febrero 21 de 1911

Jorge A. Mitchell, Elías D. Arambarri, gerentes



BANCO DE ITALIA Y RIO DE LA PLATA

Único corresponsal en la República del TESORO ITALIANO y del BANCO DI NAPOLI

448-BARTOLOMÉ MITRE-448

SUCURSALES: En la Capital: N.º 1, Calle Corrientes 2880; N.º 2, Montes de Oca 2099; N.º 3, Paseo de Julio 1258; N.º 4, Pichincha 272. En el Interior: Rosario de Santa Fé, La Plata, Bahía Blanca, Paraná, Concordia, Gualeguaychú, Gualeguay, Uruguay, Victoria, Curuzú Cuatiá, La Paz (E. R.), Resistencia (Chaco). AGENCIAS: En Bahía Blanca, Puerto Ing.º White.

Cap. autorizado \$ 8.000.000 o s.—Cap. realizado \$ 7.000.000 o s.—Fondo de reserva \$ 694.000 o s.—Fondo de previsión 1.400.000 o s.

SE ABONA	Curso legal	Oro sellado
Por depósitos en cuenta corriente	sin interés.	
A plazo fijo de 30 días	1 1/2 %	1 1/2 %
“ 60 “	2 1/2 %	2 1/2 %
“ 90 “	3 1/2 %	3 1/2 %
“ 180 “	4 “	4 “
A mayor plazo	Convencional.	

SE COBRA C/legal O/sellado

Por adelantos en cuenta corriente

El Banco expide cartas de crédito, vende giros y transferencias por cable sobre todas las principales ciudades de Europa, Norte América, Brasil, Chile, Paraguay, República Oriental del Uruguay, como también cheques sobre varios puntos de la República y órdenes de pago sobre los pueblos de Italia que tienen Oficina Postal.

El Banco se encarga también, condicionalmente, de la ADMINISTRACIÓN DE PROPIEDADES, compra y venta de bienes raíces e hipotecas por cuenta de terceros y trata en general todas las operaciones bancarias.

J. Bernasconi.—E. Bellielli, Gerentes

Buenos Aires, 10 de Febrero de 1911

BANCO BRITANICO DE LA AMERICA DEL SUR

CASA MATRIZ, LONDRES

SUCURSALES:

Calle BARTOLOMÉ MITRE 400 esq. RECONQUISTA 91
Calle Rivadavia 2832; Calle Buen Orden 1502; Calle Santa Fé 2527; Calle Mitre 100 (Barracas al Sud)

Capital integrado £ 650.000
Fondo de reserva £ 650.000
Capital suscrito £ 1.300.000

Hasta nuevo aviso que se publicará en los diarios

ABONA	Sin interés
En cuenta corriente	
A plazo fijo de 2 meses	2 1/2 %
“ 3 “	4 “
“ 6 “	4 1/2 %
“ 12 “	5 “
“ 3 años	5 1/2 %
En caja de ahorros hasta \$ 10.000 c/l y 4.000 o/s.	4 %
En caja de ahorros arriba de estas sumas.	3 %

El Banco se encarga de la cobranza de mensualidades por terrenos vendidos.

Buenos Aires, Octubre 1.º de 1910.

F. M. HERIOT, Gerente



BANCO HABILITADOR DEL RIO DE LA PLATA

Sociedad Anónima Cooperativa

320 - CUYO - 324

Buenos Aires

Capital autorizado: \$ 1.000.000.00 m/n.

ABONA	\$ M/N.	\$ ORO
Por depósitos en c/corriente y a la vista	2 %	
“ “ plazo fijo de 30 días	2 1/2 %	
“ “ “ 60 “	3 1/2 %	
“ “ “ 90 “	4 1/2 %	
“ “ “ 180 “	5 1/2 %	
“ “ mayor plazo	Convencional	
“ “ en Caja de Ahorros, después de 60 días	6 %	

SE COBRA Convencional

Por adelantos en cuenta corriente

“ “ sobre alquileres

“ “ descuento de letras y pagarés

El Banco se encarga de la Administración de propiedades, haciendo adelantos sobre la renta que ellas producen; igualmente del cobro de documentos por cuenta de terceros; tiene una sección de caja de ahorros al propio domicilio por medio de alcancías; efectúa toda clase de operaciones bancarias.

Por más datos ocurrir a sus oficinas. LEOPOLDO SCOTTI, Director Gerente

BANCO “EL HOGAR ARGENTINO”

FUNDADO EN 1899

Casa Matriz: Avenida de Mayo N.º 886 - Buenos Aires

SUCURSALES: en Rosario de Santa Fé, Bahía Blanca y Córdoba

Capital Subscrito \$ 105.692.250.—
Realizado 38.156.444.41
Obligaciones hipotecarias 5% 1910 22.727.272.72
de Capital 2.000.000.—

PRESTA DINERO para la construcción de edificios, y sobre hipotecas de casas y campos a bajo interés y largos plazos.

FACILITA LA ADQUISICION DE CASAS, mediante el pago de una reducida suma al contado y el resto en cuotas mensuales.

SOLICÍTENSE PROSPECTOS EXPLICATIVOS

Buenos Aires, 1.º de Marzo de 1911.

A. MELIAN, Gerente.

BANCO de la PROVINCIA de BUENOS AIRES

LA PLATA: Calle 7 entre 46 y 47

BUENOS AIRES: Calle San Martín núm. 137 y Bm.º Mitre núm. 455

Sucursales en Bahía Blanca, Pergamino, Junín, San Nicolás, Salto Argentino, Mercedes (Buenos Aires), Dolores, Chivilcoy, San Antonio de Areco, Rauch, Carlos Casares, Adolfo Alsina (Carhué), Lomas de Zamora, Azul, Baradero, General Pinto, Los Toldos, Avellaneda, Maipú, Guaminí, Bragado, Campana, Colón, Lincoln, San Andrés de Giles, Bartolomé Mitre (Arceles), Juárez, Mar del Plata, S. Martín, Pehuajó, Magdalena, 25 de Mayo, Bolívar, Carmen de Areco, Saladillo, Chacabuco, Chascomús, Las Flores, Alberti, Tres Arroyos, Carlos Pellegrini, Gral. L.º Madrid, Olavarría, Quilmes, 9 de Julio, Tandil, Lobería, San Isidro y Coronel Dorrego

Capital autorizado \$ 100.000.000.— m/n.
emitido 50.000.000.—
realizado 47.319.600.—
Fondo de reserva 1.842.176.70

Abre cuentas corrientes, depósitos a plazo y con libretas, descuentos, cobranzas, compra y venta de títulos, etc., da cartas de crédito, giros telegráficos a la vista y a plazos sobre las principales ciudades de Europa, Estados Unidos, Canadá, México, Centro América, Chile, Perú, Paraguay, Estado Oriental y de esta República. En general se ocupa de toda clase de operaciones bancarias.

Tiene corresponsales en todos los puntos de España y gira sobre todos los pueblos de Italia y Francia que tengan oficina postal.

ABONA	1 % anual
Depósitos en cuenta corriente, moneda legal y oro sellado	
En Caja de Ahorros hasta la suma de \$ 10.000 y después de 60 días	4 “
Con libreta a 90 días renovables hasta la suma de \$ 20.000	4 “
Depósitos a plazo fijo, moneda legal y oro sellado, de 30 días	3 “
Depósitos a plazo fijo, moneda legal y oro sellado, de 60 días	3 “
Depósitos a plazo fijo, moneda legal y oro sellado, de 90 días	3 1/2 “
Depósitos a plazo fijo, moneda legal y oro sellado, mayor plazo	Convencional

SE COBRA 8 % anual

Por adelantos en cuenta corriente, moneda legal y oro sellado

Buenos Aires, Enero 1.º de 1911.

Virginio Maffei, Gerente

Magnesia Calcinada de Henry

Para Cardialgia, Dolores de Cabeza, Gota, Bili.º, Acidez del Estómago, tómese la

MAGNESIA CALCINADA DE HENRY

Libre de todo GUSTO, OLOR ó ASPEREZA al PALADAR

ADULTOS.— Un aperitivo seguro para las constituciones más delicadas.
CRIATURAS.— Puede administrarse a criaturas de la más tierna edad. La adición de una pequeña cantidad de Magnesia previene a que la leche se vuelva ágría en el estómago.

CASA ESTABLECIDA EN 1772

MAGNESIA CALCINADA DE HENRY

se prepara con cuidado escrupuloso y la mayor PUREZA QUÍMICA

Precio: \$ 2.25 m/n. el Frasco

ÚNICOS FABRICANTES:

THOMAS & WILLIAM HENRY

11 EAST STREET, MANCHESTER

Cada botella está provista con un Sello, llevando nuestro nombre, lo que constituye una garantía de su Pureza.

MAGNESIA CALCINADA DE HENRY

puede obtenerse de los principales Droguistas del Reino Unido y del Extranjero

IRIS

de pura seda
es la mejor
MECHA
para luz
incandescente
á gas.



IRIS

El frente de
nuestros locales
está alumbrado con
Lámparas de Arco

IRIS

Todo el mundo puede
así apreciar su luz tan
potente como hermosa

ARTEFACTOS

de última moda
para **GAS** y
LUZ ELÉCTRICA



Disponiendo del
mejor surtido
le rogamos
pase una hora
á examinar los
preciosos
modelos

HEINLEIN & C^{IA}

1402 - Av. de Mayo - 1500 (Plaza del Congreso)

IRIS

de filamento
metálico

Lamparilla
para luz
eléctrica
ECONÓMICA



IRIS

de
cristal templado,
tubo para luz
incandescente
de gas.

Ni el agua
ni el aire
afectan su solidéz.